

Cooperación Cultural



Fundación EU-LAC

La Cooperación Cultural entre los países europeos, latinoamericanos y caribeños: conceptos, estrategias y buenas prácticas

Autores: Alfons Martinell Sempere, Jorge Fernández León



Fundación EU-LAC

La Cooperación Cultural entre los países europeos, latinoamericanos y caribeños: conceptos, estrategias y buenas prácticas

Autores: Alfons Martinell Sempere, Jorge Fernández León

La Fundación Internacional Unión Europea-América Latina y el Caribe (Fundación EU-LAC) fue creada por los y las Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Europea (UE) y de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) en 2010. Sus miembros son los países de la UE y CELAC y la propia UE. La Fundación es una herramienta de la asociación UE-CELAC y sus actividades nutren el diálogo intergubernamental.

La Fundación tiene la misión de fortalecer y promover la asociación estratégica birregional, mejorando su visibilidad y fomentando la participación activa de las sociedades civiles respectivas. Por ello, la Fundación EU-LAC ha encargado a dos autores externos con la elaboración de la presente publicación para reflejar sobre la necesidad de revisar los conceptos, estrategias y prácticas vinculadas a programas de cooperación cultural entre los países de la Unión Europea, América Latina y el Caribe.

FUNDACIÓN EU-LAC, 2023

ABC-Strasse 2

20354 Hamburg, Alemania

eulacfoundation.org

AUTORES:

Alfons Martinell Sempere es Profesor jubilado y Director honorífico de la Cátedra UNESCO: „Políticas Culturales y Cooperación“ de la Universidad de Girona y se ocupa de la Dirección científica de la Comunidad de Conocimiento sobre Cultura y Desarrollo Sostenible de la Red Española para el Desarrollo Sostenible (REDS-SDSN). Fue Director General de Relaciones Culturales y Científicas de la Agencia Española de Cooperación Internacional - Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación de España (2004 –2008); Presidente y fundador del Observatorio Interarts (1995 – 2004); Director de los seminarios de Formación de formadores en gestión cultural organizados por la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) y Director de diferentes Campus Euroamericanos de Cooperación Cultural. Se ha desempeñado como experto en el campo de la Formación de Gestores Culturales, Cooperación Cultural y Desarrollo, Políticas Culturales y como experto asesor de organismos internacionales como UNESCO, OEI, SEGIB, OEA, NNUU, PNUD, etc. Tiene publicados diferentes libros, artículos y trabajos en el campo de gestión cultural, políticas culturales, cultura y desarrollo, cooperación cultural internacional. Ha impartido docencia en diferentes Universidades de España, Europa, África y América Latina y ha dirigido proyectos de cooperación cultural en instituciones internacionales.

Jorge Fernández León es Licenciado en Filología Inglesa y Máster en Investigación Cultural. Ha trabajado en la Fundación Municipal de Cultura de Gijón (FMCEyUP), primero como director general y después como director de programas. Ha ejercido como gestor o responsable del desarrollo de proyectos estratégicos en el sector de las políticas públicas para la cultura, la comunicación y el cambio social en España. Ha sido Director de Comunicación del Ayuntamiento de Gijón, Director de Presidencia y Comunicación, Director de la Agencia de Proyectos Culturales y Viceconsejero de Cultura del Gobierno del Principado de Asturias, y posteriormente, Director de Gabinete del Presidente del Parlamento Asturiano (Junta General del Principado). Ha trabajado también como editor, diseñador gráfico y organizador de festivales. Asesor, colaborador, conferenciante y profesor ocasional en másters y postgrados en España y otros países, intenta explicar que las políticas culturales públicas han de atender más a los cambios de hábitos que a los productos/mercancía. Es colaborador de la revista *Periférica*, miembro del Observatorio de Políticas Culturales de la Fundación Alternativas y autor del libro *Nuevos Centros Culturales para el siglo XXI en España: Consenso y Conflicto* (2011), entre otros varios textos sobre políticas culturales. Es Patrono de la Academia de España en Roma y actualmente se desempeña como consultor cultural independiente.

PUBLICADO POR:

Fundación EU-LAC

DISEÑO GRÁFICO: Juan Carlos Barrera

IMPRESIÓN: Scharlau GmbH

ISBN: 978-3-949142-29-1

DOI: 10.12858/1223es2

La presente edición fue producida por la Fundación EU-LAC. La Fundación es financiada por sus Miembros, y en particular, para esta iniciativa, por la Unión Europea y la República Federal de Alemania. Los conceptos vertidos en las presentaciones compiladas en esta edición son responsabilidad únicamente de los autores y no se pueden considerar como el punto de vista de la Fundación EU-LAC, de sus Estados Miembros o de la Unión Europea.

Esta publicación tiene derechos de autor, pero puede ser reproducida libremente por cualquier medio con fines educativos o para llevar a cabo acciones de promoción, mediación o investigación, siempre y cuando la fuente se cite apropiadamente. Los titulares de los derechos de autor solicitan que se les comuniquen los usos mencionados con el fin de evaluar su impacto. Puede contactar la Fundación vía correo electrónico: info@eulacfoundation.org.



ÍNDICE

Capítulo 1. Introducción	1
Capítulo 2. Contexto actual y sus implicaciones para el sector cultural	3
Capítulo 3. Conceptos y estrategias para actualizar la cooperación cultural internacional	9
Capítulo 4. Recomendaciones para la cooperación cultural entre la ALC y UE	25
Capítulo 5. Anexo: estudios de caso / prácticas innovadoras en la cooperación cultural birregional	39
Capítulo 6. Referencias bibliográficas y documentación	57

PRESENTACIÓN

En la Declaración que emanó de la Cumbre UE-CELAC mantenida el 17 y 18 de julio de 2023 en Bruselas, Bélgica, los y las de Jefes(as) de Estado y de Gobierno de los países miembros de la Unión Europea (UE) y de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) afirmaron su compromiso de reforzar su cooperación para enfrentar los desafíos y crisis apremiantes de nuestro tiempo y fomentar amplios contactos interpersonales, teniendo como base valores como sociedades resilientes, inclusivas y democráticas, los derechos humanos, la aspiración por la paz y la libertad, y el interés de encaminar las transiciones verdes y digitales centradas en el ser humano.

Para las instituciones y actores culturales, esta reafirmación ha sido un mensaje importante, ya que, en los años pasados, este sector ha enfrentado retos considerables, tras el hecho de que la cultura no ha sido contemplada entre los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), una reducida disponibilidad de recursos para programas de cooperación cultural a mediano y largo plazo, y los efectos aversos de la pandemia de Covid-19, que incluyeron, entre otros, una movilidad reducida de actores, servicios y bienes culturales y la situación precaria de los(las) artistas y productores(as) de cultura debido al cierre de actividades presenciales en el ámbito cultural.

En una consulta digital sobre el fortalecimiento de la cooperación cultural birregional entre ALC y la UE conducida por la Fundación EU-LAC con gestores(as) culturales en febrero 2022, se hizo hincapié en la necesidad de reactivar espacios de cooperación cultural birregional para promover el dialogo, la capacitación, la visibilización de iniciativas existentes y la creación de nuevas cooperaciones, ofrecer la posibilidad de vinculación entre las redes culturales existentes, e incidir en las decisiones sobre políticas públicas. A la vez, se recomendó contextualizar la cooperación cultural EU-LAC en los escenarios globales, ampliar perspectivas y contenidos, e identificar nuevos actores y liderazgos.

Uno de estos nuevos elementos clave en el escenario global se circunscribe en la Conferencia Mundial de la UNESCO sobre Políticas Culturales y Desarrollo Sostenible - MONDIACULT 2022, que se realizó en septiembre de 2022 en Ciudad de México con una representación de 150 Estados, entre ellos los que componen a la Unión Europea, América Latina y el Caribe. Se generó un consenso sobre el entendimiento de que la cultura debería ser concebida como un 'bien público mundial' y, en consecuencia, se propuso un conjunto de derechos culturales que deberían reflejarse en las políticas públicas, que van desde los derechos sociales y económicos de los(las) artistas, hasta la libertad artística, el derecho de las comunidades indígenas a salvaguardar y transmitir sus conocimientos ancestrales, y la protección y promoción del patrimonio cultural y natural. También se puso énfasis en una regulación del sector digital en beneficio de la diversidad cultural en línea, de los derechos de propiedad intelectual de los y las artistas y del acceso justo a los contenidos.

Siguiendo el mandato de la Fundación EU-LAC de fortalecer el dialogo político birregional y fomentar la participación activa de las sociedades civiles respectivas en esta asociación, la Fundación EU-LAC ha encargado a **Alfons Martinell Sempere** y a **Jorge Fernández León** con la elaboración de la presente publicación para reflejar sobre el estado de la Cooperación Cultural Internacional en un contexto caracterizado por múltiples crisis y desafíos y generar propuestas acerca de estrategias, instrumentos y prácticas que tienen el potencial de fortalecer la cooperación cultural entre las sociedades europeas, latinoamericana y caribeñas.

La presente publicación sirvió como documento de referencia para la implementación de dos eventos organizados conjuntamente con el *Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura* (INBAL) en Ciudad de México a inicios de diciembre de 2023. Los y las participantes de estos eventos – gestores(as) culturales y funcionarios(as) públicos(as) – además de valorar de fuerza inspiradora de este texto, articularon ideas sobre una agenda renovada de cooperación cultural entre Europa, América Latina y el Caribe que reconozca la cultura como bien común que ayude a promover sociedades resilientes, inclusivas y democráticas. Esperamos que algunos de los aspectos y criterios delineados en esta publicación puedan ser considerados en la formulación de programas culturales y políticas públicas y que sirvan como fuente de inspiración para intercambios, iniciativas y cooperaciones en los próximos años.

Adrián Bonilla
Director Ejecutivo

Anna Barrera
Directora encargada de Programas

CAPÍTULO 1.

INTRODUCCIÓN

El origen de este documento es el resultado de una cooperación con la Fundación EU-LAC, nacida a partir de unos intercambios sobre la necesidad de fomentar una mayor cooperación cultural multiactor entre América Latina y el Caribe (ALC) y los países de la Unión Europea (UE), de acuerdo con los antecedentes de los Campus Euroamericanos de Cooperación Cultural que lideró la Fundación Interarts con apoyo de la OEI y la AECID en el periodo 2000-2012, con ocho ediciones en diferentes países.

El presente texto, elaborado por encargo de la Fundación EU-LAC, pretende contribuir a fomentar e incrementar la cooperación cultural internacional en la agenda birregional entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe con los siguientes objetivos:

- Poner en valor una dilatada experiencia de cooperación, intercambios, flujos y transiciones que unen a las dos regiones y que proyectan globalmente un repertorio de intereses comunes, desde los lazos históricos a los vínculos culturales y lingüísticos de varios siglos, para dialogar y construir relatos comunes.
- Ofrecer aproximaciones conceptuales y estrategias a la cooperación cultural, así como buenas prácticas generadas entre ambas regiones que promuevan el desarrollo sostenible y que apunten a acompañar, de forma equitativa, justa y solidaria, los procesos de transformación de nuestras sociedades.

Ante unos nuevos escenarios políticos, económicos y sociales que implican oportunidades, pero también riesgos entre regiones, países y sociedades conectadas, interdependientes y globalizadas, este documento de trabajo tiene como punto de partida la necesidad de una actualización de los conceptos y las estrategias de la cooperación cultural entre América Latina y el Caribe y la Unión Europea.

Los significativos cambios sucedidos en la última década a nivel político, económico, sanitario y cultural describen unos nuevos escenarios que se mueven entre las tradicionales prácticas culturales y la emergencia de una cierta revolución cultural, como resultado de los avances tecnológicos en la vida cultural. Todo ello en un nuevo contexto de política internacional, con la eclosión de conflictos bélicos alarmantes y quebrando de los valores del multilateralismo que inciden en los principios de la cooperación.

Las páginas que siguen pretenden ser una aportación al análisis e interpretación del estado de la cuestión de la Cooperación Cultural Internacional (CCI), para situar la práctica actual y contribuir al diseño de escenarios de futuro, tan conveniente en los planteamientos para el desarrollo sostenible en el que estamos comprometidos como

comunidad internacional a la hora de alcanzar el máximo de resultados en esta hoja de ruta que es la Agenda 2030.

Sin extendernos en los amplios antecedentes y referencias documentales sobre la CCI, se ha seleccionado la revisión o actualización de los principios y valores dominantes aportando un conjunto de conceptos que emergen de la realidad viva y que no pueden obviarse en un planteamiento actual. La selección de estos nuevos conceptos responde a los criterios de los autores y a la premura de los tiempos para su redacción.

Situar la CCI en el contexto actual con sus limitaciones, pero también con sus enormes potencialidades, se convierte en un ejercicio de responsabilidad desde las posiciones de los diferentes actores que han de encontrar espacios para compartir y recuperar dinámicas de cooperación perdidas en estas crisis económicas o sanitarias. Reconstruir alianzas al amparo del ODS 17 para una mayor presencia de la cultura en los escenarios internacionales.

Ante la ralentización de ciertos procesos y dinámicas de la cooperación cultural internacional, por las causas mencionadas, se considera conveniente realizar esfuerzos para activar una nueva agenda de cooperación de acuerdo con los antecedentes, pero incluyendo los grandes problemas y modificaciones que los sistemas culturales modernos han de asumir.

En una Consulta digital de la Fundación EU-LAC con gestores(as) culturales celebrada en febrero de 2022 sobre el fortalecimiento de la cooperación cultural birregional entre ALC y la UE, se formuló la necesidad de reactivar espacios de cooperación cultural birregional, que, con sus aportaciones, han contribuido al contenido de esta aportación al debate.

Como se observará, este documento no es el resultado de una investigación estructurada ni pretende establecer ninguna tesis sobre el campo, sino contribuir al debate que, entre otros momentos, se realizará en el marco de un Seminario 'La Cooperación Cultural Internacional frente a un escenario cambiado: Construyendo una agenda compartida entre América Latina, el Caribe y la Unión Europea' y un Foro de Reflexión con funcionarios(as) públicos(as), organizados por la Fundación EU-LAC y el Instituto Nacional de Bellas Artes y de Literatura en el mes de diciembre de 2023.

Alfons Martinell Sempere

Jorge Fernández León

Noviembre 2023

CAPÍTULO 2.

CONTEXTO ACTUAL Y SUS IMPLICACIONES PARA EL SECTOR CULTURAL

La Cooperación Cultural Internacional (CCI) está muy influenciada tanto por las dinámicas de sus contextos próximos y globales como por los procesos de cambio del papel de la cultura en nuestras sociedades, cada vez más globalizadas. Los vínculos de cooperación cultural entre ALC y UE tienen unos amplios antecedentes desde diferentes perspectivas. El espacio iberoamericano, por su similitud lingüística, ha mantenido una gran actividad desde su creación en la década de los cincuenta del siglo XX, adaptándose a los nuevos tiempos y, tras la incorporación de España y Portugal a la UE en 1986, se ha incrementado tanto la presencia de las culturas de ALC en Europa como la existencia de centros culturales europeos en ALC y las acciones de la UE a través de los países ACP. La movilidad de nuestras sociedades, tanto por efectos de la emigración como por la circulación de creadores y artistas, es notable, lo que da una potencialidad a los estímulos que puedan ofrecerse desde estructuras de cooperación internacional.¹

Estos importantes y fructíferos antecedentes en la CCI, entre estos espacios culturales, se han visto alterados, en primer lugar, por la crisis financiera global 2007-2012 con la reducción sustancial de los recursos públicos destinados a estos fines. Pero también por una cierta posición política al considerar la cultura -con excepción de las industrias creativas- como algo prescindible y superfluo ante otros grandes problemas, sin tener en cuenta los aportes de los sistemas culturales contemporáneos al desarrollo, la economía, el empleo, así como sus valores añadidos a otros sectores. La pandemia de Covid-19 evidenció la fragilidad de la cultura como bien público esencial y generó la destrucción de un tejido social importante en todos los países, activando a un sector que reclamó respuestas gubernamentales ante sus enormes impactos negativos.²

En el contexto actual, al término de estas turbulencias, observamos que los efectos de esta década en los dinamismos de la cooperación cultural internacional entre ALC y la UE reclaman una reflexión para resituar y adaptar sus funciones en estos nuevos escenarios. La estrategia exterior de la Unión Europea estableció una agenda en torno a la transición ecológica, la modernización digital y la revitalización económica,

1 UNESCO (2022). Re/pensar las políticas para la creatividad: Plantear la cultura como un bien público global. UNESCO. <https://www.unesco.org/reports/reshaping-creativity/2022/es/descargar-informe>

2 Vecco, Marilena; Clarke, Martin; Vroonhof, Paul; de Weerd, Eveline; Ivkovic, Ena; Minichova, Sofia; Nazarejova, Miriam (2022). La repercusión de la pandemia de COVID-19 en las industrias creativas, las instituciones culturales, la educación y la investigación. OMPI. https://www.wipo.int/edocs/mdocs/copyright/es/wipo_cr_covid_19_ge_22/wipo_cr_covid_19_ge_22_study.pdf

que exige pactos y acuerdos nacionales y globales, para que estos procesos no generen nuevas brechas y desigualdades. La apuesta por el desarrollo sostenible y la modernización digital debe llevarse a cabo con el principio de „no dejar a nadie atrás“. Este compromiso exige la incorporación de la dimensión social en el centro de esta nueva agenda, no solo como un elemento asociado a las nuevas prioridades, sino sobre todo con una identidad propia y bien definida que sitúe y eleve la prioridad de la justicia social en las distintas agendas nacionales, regionales y globales. La cultura y la cooperación cultural pueden formar parte de los campos articuladores para situar la cohesión social en el centro de las políticas de desarrollo sostenible.

Como señala un informe de la Fundación Carolina³, desde la tercera Cumbre entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe en Guadalajara en 2004, la cohesión social ha formado parte del acervo eurolatinoamericano y caribeño y constituye un elemento central en sus cumbres y en las reuniones de la Asamblea Parlamentaria Eurolatinoamericana (EUROLAT). Ese concepto es de especial importancia en la acción exterior de la Unión Europea con América Latina y el Caribe. Los valores de la paz, la democracia, la equidad y la promoción del Estado de derecho son compartidos por ambas regiones.

En el espacio cultural iberoamericano existe una continuidad en la preocupación por la cultura en todas las Cumbres Iberoamericanas, reflejadas en la Carta Cultural Iberoamericana (2006), la existencia de unos Programas cumbre de cooperación cultural⁴ y en una Estrategia Iberoamericana de Cultura y Desarrollo Sostenible (2020).

A su vez, el compromiso europeo con el desarrollo de la región requiere abordar los problemas en el marco de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, específicamente en su vertiente „social“. Los proyectos políticos excluyentes y la polarización política son hoy factores en retroceso en Latinoamérica y el Caribe que permiten pensar en un período de cooperación cultural más eficaz y exigen una acción decidida en favor de esa cohesión social.

En la reciente Carta de misión que la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen dirige a la nueva comisaria de Innovación, Investigación, Cultura, Educación y Juventud, Iliana Ivanova, entre los cuatro objetivos que le indicaba como prioritarios en materia de cultura, le señalaba, como cuarto pilar, la tarea de “Fomentar la cooperación cultural en el marco de las asociaciones de la Unión Europea con países de todo el mundo”⁵.

3 Tobias Jung Altrogge (2021). “A new cycle in Euro-Latin American cooperation: shared values and interests”. Fundación Carolina. Documentos de trabajo 47en/21 https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2021/05/DT_FC_47_en.pdf

4 Véase: Programas, iniciativas y proyectos adscritos de la cooperación iberoamericana - SEGIB

5 Véase: <https://commissioners.ec.europa.eu/system/files/2023-09/Mission-letter-Iliana-Ivanova.pdf>

Impactos de los cambios sociales, tecnológicos, políticos y económicos en la Cooperación Cultural Internacional tras la pandemia de COVID-19

Antes incluso de la crisis del COVID, las debilidades estructurales del sector cultural y creativo eran palpables en sus datos reales: precarización extrema de las profesiones, dificultades para la investigación creativa, concentración de las industrias, especialmente a través de las plataformas digitales y otros factores que contribuyen a dibujar escenarios críticos para la diversidad cultural. El sector ha sido uno de los más negativamente afectados mundialmente por la pandemia. Esto se debe tanto a la gran dependencia de los equipamientos culturales de sus flujos de usuarios presenciales en varios sectores culturales y creativos como al impacto inmediato sobre los programas de las artes en directo, el patrimonio cultural y la música.⁶

De la misma forma ha impactado debido a la elevada proporción de pequeñas organizaciones y de profesionales autónomos que componen el sector, así como a un nivel de digitalización más bien insignificante, salvo en los subsectores del audiovisual y las tecnologías de la información.

La pandemia también ha tenido un impacto negativo en las relaciones culturales internacionales entre países. Las cuarentenas y las restricciones de viaje hicieron que las formas más frecuentes de cooperación cultural, como los programas de movilidad de profesionales en todos los sectores y los proyectos de colaboración en vivo, se vieran gravemente afectados. Ello ha dado lugar a que una de las principales tendencias de la era pandémica fuera la vuelta a lo local.

Algunas organizaciones que antes de la pandemia cooperaban suspendieron sus colaboraciones internacionales y reorientaron sus prioridades hacia el público y los proyectos locales. Otras muchas tuvieron que cancelar todas sus actividades. Sin embargo, hubo otras que continuaron con sus colaboraciones culturales transfronterizas, e incluso lanzaron nuevas iniciativas internacionales. Las herramientas digitales, que entraron de lleno en la vida de numerosos hogares y organizaciones de todo el mundo, también han irrumpido en el ámbito de las relaciones culturales, lo que ha permitido transformar proyectos, proseguir actividades y crear nuevas formas de colaboración.

6 Naylor, Richard; Todd, Jonathan; Moretto, Marta; Traverso, Rosella/UNESCO (2021). Las industrias culturales y creativas frente a la COVID-19. Panorama del Impacto económico. UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000377863_spa

Dámaso, Mafalda; Badía, Tere; Rosana, Gabriele; Kiss, Cornelia; Bertagni, Sebastiano; Weisinger, Maya (2021) The situation of Artists and Cultural Workers and the Post COVID-19 Cultural recovery in the European Union. Background Analysis. Research for the CULT Comiteee. European Parliament. [https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2021/652250/IPOL_STU\(2021\)652250_EN.pdf](https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2021/652250/IPOL_STU(2021)652250_EN.pdf)

Anisimovich A, Chapple M, Worsley J, Watkins M, Billington J and Balabanova E (2022) Back to live: Returning to in-person engagement with arts and culture in the Liverpool City Region. *Front. Psychol.* 13:1011766. doi: 10.3389/fpsyg.2022.1011766 <https://www.frontiersin.org/articles/10.3389/fpsyg.2022.1011766/full>

Triguboff, Matías, Zanabria, Juan Manuel, Benzaquen, Adriana, Bautista, Maximiliano, Séligmann, Juan Nicolás, Decuzzi, Lara, Sasso, Simone, Cathles, Alison, Castellanos Ribot, Alfonso, Mines Cuenya, Ana. (2021). Evaluación del impacto del COVID-19 en las industrias Culturales y Creativas. UNESCO/Banco Interamericano de Desarrollo. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000380185>

Sin embargo, la tendencia general dominante ha sido la de enlentecer las relaciones internacionales.

Algunas instituciones han acuñado para este período en la CCI el concepto de „nueva normalidad“, considerada esta como un marco temporal fluctuante, en el que se tiene la sensación de que el punto álgido de la pandemia ha pasado, y se pueden combinar las lecciones aprendidas en el tiempo pre-COVID y los nuevos modelos descubiertos durante la pandemia.

La pandemia ha obligado a muchas organizaciones culturales y de la sociedad civil a iniciar, o al menos empezar a buscar, colaboraciones más estrechas con las tecnologías de la información y a integrar a expertos en soluciones digitales en sus equipos como asesores o autónomos. Irreversiblemente pues, los modelos de proyectos híbridos han pasado a ser cada vez más visibles. Los agentes culturales manifiestan la necesidad de intercambio de buenas prácticas y experiencias sobre nuevos modelos de proyectos en torno al soporte digital y, especialmente, esos nuevos modelos híbridos⁷. En este contexto la CCI puede aportar soluciones e iniciativas con incidencia en las dinámicas nacionales de los sistemas culturales.

Hacia una nueva multilateralidad en la cultura

Los cambios en la cooperación cultural internacional reclaman nuevas formas de actuar del multilateralismo especializado en cultura desde los organismos constituidos por Estados, impelidos por la aceptación de la cultura por parte de una sociedad civil cada vez más activa, al amparo de las necesarias Alianzas fomentadas por el ODS 17.

La misma UNESCO está convocada a adaptarse a este nuevo entorno como se ha podido constatar en todo el proceso de preparación y realización de la Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales Mondiacult 2022⁸. Procesos como el fomento del programa “ResiliArt” de participación de los agentes culturales en encuentros, debates y aportaciones a la conferencia, pero también la reflexión en torno a los efectos de la pandemia en la cultura a nivel global son un ejemplo de nuevas dinámicas de la cooperación cultural internacional.

“Nosotros, los ministros de Cultura, reunidos en México en una coyuntura crítica para el mundo entero, nos comprometemos en favor de un multilateralismo reforzado, que reconozca la cultura como un bien público mundial con un valor intrínseco para

7 Voices of Culture (2022). International Cultural relations. Perspectives and recommendations by the participants of the Structures Dialogue on International Cultural relations; ver <https://voicesofculture.eu/wp-content/uploads/2022/06/VoC-ICR.pdf>

Abdullah, Hannah; Molho, Jeremie (2020) Las relaciones culturales internacionales de la UE y la necesidad de incorporar a las ciudades. Notes internacionales 235, CIDOB. Ver: https://www.cidob.org/es/publicaciones/serie_de_publicacion/notes_internacionals_cidob/n1_235/las_relaciones_culturales_internacionales_de_la_ue_y_la_necesidad_de_incorporar_a_las_ciudades

8 Véase: <https://www.unesco.org/es/mondiacult2022>

facilitar e impulsar el desarrollo sostenible, y asumimos plenamente el alcance de nuestra responsabilidad” [...].

“Los desafíos que plantea, los riesgos crecientes, como la intensificación del desequilibrio mundial de los flujos de bienes y servicios culturales y el empobrecimiento de la diversidad cultural y lingüística en línea, vinculados a los sistemas de inteligencia artificial y a la insuficiente regulación de los algoritmos, la desigualdad de acceso a la cultura, la remuneración injusta de los artistas, profesionales y otros agentes de la cultura, así como la profundización de las desigualdades en el intercambio mundial de bienes y servicios culturales, en particular debido a la concentración desigual de las plataformas culturales mundiales.”⁹

En el espacio Iberoamericano, la Carta Cultural Iberoamericana¹⁰ y los diferentes Programas Cumbre son una expresión de consolidación y permanencia de un multilateralismo horizontal y participativo triangular. Ahora con la Estrategia Iberoamericana de Desarrollo Cultural Sostenible¹¹ se abren nuevas perspectivas y futuros en esta región.

Un proceso que requiere mayor atención es el de la colaboración con otras iniciativas de relaciones culturales, como el Programa de Cultura ACP-UE¹², ejecutado por la Organización de Estados de África, el Caribe y el Pacífico (OACPS), o el Programa Transcultural.¹³ El Consejo de la UE ha aprobado la firma del acuerdo de asociación post-Cotonú¹⁴ con los 79 países ACP, que incluye unos muy importantes compromisos culturales en un capítulo específico dedicado a la cultura y con tres de sus artículos (del 37 al 39) en torno a la cultura y el desarrollo sostenible, la diversidad cultural y la mutua comprensión, los derechos culturales y la protección patrimonial y el desarrollo de la creatividad y de las industrias creativas.

En el año 2015 se creó #Culture2015Goal nacida a partir de la Declaración de Hangzhou para influir, con poco éxito, en la incorporación de un ODS sobre Cultura. Esta iniciativa de la sociedad civil formada por Red Arterial, Culture Action Europe, ICOMOS / Consejo Internacional de Monumentos y Sitios, IFCCD Federación Internacional de Coaliciones para la Diversidad Cultural, IFLA Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas. ICM / Consejo Internacional de la Música y la Comisión de cultura de CGLU, con el apoyo de miles de personas fue la primera expresión de una sociedad civil cultural a nivel global, pero también una apelación al multilateralismo de la sociedad civil como actores internacionales, como en otros ámbitos del desarrollo sostenible (ecologismo, igualdad de género, etc...). En este sentido se ha valorar el

9 Cita tomada del acuerdo de la Conferencia <https://www.unesco.org/es/mondiaicult2022>

10 Carta Cultural Iberoamericana (2006). <https://segib.org/wp-content/uploads/Carta-cultural-iberoamericana.pdf>

11 Estrategia Iberoamericana de Cultura y Desarrollo Sostenible (2022) https://www.segib.org/wp-content/uploads/EICDS-2022_SEGIB_v01-ESP_Baja.pdf

12 Programa de Cultura ACP-UE. <https://www.acp-ue-culture.eu/en/about/>

13 Programa Transcultural. <https://www.unesco.org/es/transcultural>

14 Ver: <https://data.consilium.europa.eu/doc/document/ST-8372-2023-REV-1/en/pdf>

papel de las redes culturales en la cooperación cultural internacional como nuevos actores a considerar en un multilateralismo incluyente.

En la conferencia Mondiacult 2022 se presentó la campaña #Culture2030Goal con el compromiso para garantizar que tanto los actores como las instituciones y las políticas culturales contribuyan al desarrollo sostenible, de forma que las políticas de desarrollo integren la cultura y así evitar la falta de un ODS de cultura, como sucedió en 2015.

La nueva estrategia europea Global Gateway¹⁵, iniciada en 2021, tiene por objeto promover vínculos inteligentes, limpios y seguros en los sectores digitales, de la energía y del transporte, y reforzar los sistemas de salud, educación e investigación en todo el mundo. El objetivo anunciado de la estrategia es movilizar hasta 300 000 millones de euros en inversiones a través de sus Estados miembros y sus instituciones financieras y de desarrollo. Sus prioridades son las inversiones inteligentes en infraestructuras de calidad, en el respeto de las normas sociales y medioambientales más estrictas y en consonancia con el Estado de derecho, derechos humanos y normas y estándares internacionales. De este conjunto de iniciativas hay programas en marcha en el marco de la Agenda de Inversiones Global Gateway EU-LAC¹⁶ para 2024 en 30 países y que pueden servir de puerta de acceso para integrar iniciativas de cooperación cultural internacional.

No debemos olvidar, además, que las transformaciones de las estrategias europeas tienen, tanto en su seno como en el escenario global, nuevos actores en competencia cuyas decisiones e iniciativas están contribuyendo a reclamar de la Unión respuestas que vayan más allá de lo hasta ahora planteado por la Comisión en los campos de la excepción y la protección cultural. Desde la estrategia cultural china, incluida en su ambicioso programa 'Belt and Road'¹⁷ hasta los esfuerzos que el Grupo de Visegrad¹⁸ o Turquía vienen desarrollando para implantar su propia visión nacionalista del papel de la cultura en las relaciones internacionales.

Por su parte, en la Declaración de Cáceres (2023)¹⁹ los(as) ministros(as) de Cultura de la UE manifestaron su "Compromiso para que la cultura sea considerada un bien público esencial y un bien público mundial al más alto nivel político". Aun así, la pérdida de protagonismo de la multilateralidad de la cultura ante otras agencias del sistema de Naciones Unidas, como se apreció en la redacción de la Agenda 2030, requiere de esfuerzos para dinamizar estos organismos con estrategias de amplias alianzas con la participación de las organizaciones de la sociedad civil cultural, para crear sinergias que aporten una mayor eficacia ante los graves problemas de la cultura en las sociedades actuales.

15 Global Gateway. https://international-partnerships.ec.europa.eu/policies/global-gateway_es

16 https://international-partnerships.ec.europa.eu/policies/global-gateway/eu-lac-global-gateway-investment-agenda_es

17 <https://www.ebrd.com/what-we-do/belt-and-road/overview.html>

18 <https://www.mzv.sk/diplomacia/regionalna-spolupraca/slovensko-a-v4/vysehradaska-skupina>

19 Reunión informal de ministros de Cultura de la UE. Cáceres 25-26/9/2023.

CAPÍTULO 3.

CONCEPTOS Y ESTRATEGIAS PARA ACTUALIZAR LA COOPERACIÓN CULTURAL INTERNACIONAL

La cooperación cultural internacional responde a las realidades de sus contextos y evoluciona para adaptarse a nuevas necesidades de la ciudadanía y a su función en el concierto internacional. En este capítulo presentamos un recorrido y una lectura por diferentes conceptos y ámbitos relacionados con los contextos culturales contemporáneos y sus funciones, que consideramos especialmente significativos en este momento.

Redefinición de Cooperación Cultural Internacional

La cooperación internacional surge a partir de la necesidad expresada por varios Estados u otros entes internacionales para coordinar acciones conjuntas con el fin de llevar a cabo unos objetivos comunes o dar respuesta a problemáticas complejas que requieren coordinación. Puede ser puntual o permanente de acuerdo con sus contenidos y campo de acción. Esta cooperación puede ser técnica (intercambio de conocimientos y habilidades), institucional, transfronteriza, económica ... por mencionar algunas variantes.

La cooperación cultural internacional se puede entender como un principio que la sociedad de naciones propone en relación con el respeto de todas las culturas y a establecer un marco de referencia para las relaciones interculturales. Entre sus principios (UNESCO 1966)²⁰ se establece que „Toda cultura tiene una dignidad y un valor que deben ser respetados y protegidos. Todo pueblo tiene el derecho y el deber de desarrollar su cultura. En su fecunda variedad, en su diversidad y por la influencia recíproca que ejercen unas sobre otras, todas las culturas forman parte del patrimonio común de la humanidad.“

La Convención sobre la protección de la Diversidad (UNESCO 2005)²¹ establece que se “presupone el reconocimiento de la igual dignidad de todas las culturas y el respeto de ellas”. La diversidad cultural, como valor reconocido por las partes, se hace efectiva en la medida que las diferentes expresiones, lenguajes, formas o códigos por los cuales

20 UNESCO (1966). Declaración de los principios de la Cooperación Cultural Internacional https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000114048_spa.page=87

21 UNESCO (2005). Convención sobre la Protección y la Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000246264_spa

se manifiestan las culturas encuentran espacios de presencia, proyección y cooperación internacional.

Cuando la cooperación internacional tiene un objetivo cultural se adapta a las características del sector y a sus problemáticas. Este tipo de cooperación lo configuran acciones y relaciones que se fundamentan en el acuerdo de actuar en común, fortalecer el conocimiento mutuo de sus diferentes expresiones, de sus culturas, el respeto a las formas culturales diferentes o las ayudas a terceros en aspectos culturales.

La cooperación cultural internacional es un medio de intercambio y reconocimiento mutuo entre países, sociedades y culturas. Acciones compartidas por medio de flujos culturales bidireccionales que facilitan una mayor comprensión del otro y de las relaciones culturales entre sociedades civiles para el beneficio cultural mutuo. En las sociedades actuales, la CCI es concebida como una esfera muy amplia ya que interrelaciona un gran número de valores, finalidades, estructuras y actores, lo que representa una expresión más de la complejidad contemporánea. La CCI se fundamenta en el reconocimiento del otro en todas sus particularidades culturales, en el respeto a sus formas de vida y sus prácticas y singularidades culturales, de modo que se puede cooperar en un sentido de igualdad.

A la vez, la CCI no se entiende únicamente desde las estructuras gubernamentales, sino que requiere de la participación de la ciudadanía y sus agentes sociales, aunque sigue siendo imprescindible la función del estado en pro del interés general y de un apoyo indirecto a otras dinámicas de la sociedad.

Nunca había existido un volumen de movilidad, contactos e interacciones culturales tan altos en el sector cultural como en la actualidad, con impactos positivos y negativos que van a tener sus consecuencias a medio y largo plazo. Se constata la vitalidad de la sociedad civil y el sector privado en el mantenimiento de niveles de cooperación cultural internacional cuando la institucionalidad ha reducido su presencia. No podemos realizar una lectura positiva de este fenómeno porque sabemos que, sin apoyo gubernamental, la cooperación cultural internacional puede decantarse excesivamente hacia lógicas puras de mercado y abandonar el principio del interés general y la solidaridad internacional.

La CCI también se fundamenta en la solidaridad entre sociedades culturales de distintos territorios. Algunos países no disponen de los medios para sostener su sistema cultural y se encuentran en desigualdad en la interdependencia global y necesitan del apoyo y solidaridad internacional para mantener su diversidad cultural.

Diplomacia Cultural

El concepto de diplomacia cultural ha adquirido una mayor popularidad en los últimos años y ha sido origen de diferentes trabajos, encuentros y propuestas. Procede

originariamente de las embajadas culturales de la segunda mitad del siglo XX y muy relacionada con los conceptos de “soft power” o diplomacia pública. El politólogo Milton Cummings de la John Hopkins University la definió como un intercambio de ideas, información, valores, sistemas, tradiciones y creencias que se utilizan con el fin de fomentar el entendimiento mutuo entre los pueblos.²²

“[...] en todos los países esta política está ligada a la calidad de las personas que la establecen. Para que una política cultural exterior sea eficaz debe expresar las evoluciones del país, su creación y su diplomacia. Su claridad depende del profesionalismo de las diferentes partes involucradas en ella, en primer lugar, los responsables de la administración central como los diplomáticos y embajadores, todos aquello que, funcionarios o no, deben prestar atención tanto al país en el que viven como al que representan, por tanto, el talento y su sentido humano son los que aseguran el éxito de la diplomacia cultural.

*Los responsables culturales en el exterior hoy se convierten en arquitectos de proyectos, deben ser visibles ‘fuera de los muros de la embajada’ y crear grupos financieros cada vez más complejos que agrupen los operadores locales, la Unión Europea u otros organismos internacionales, las ONG y las empresas para encontrar el apoyo del sector privado”.*²³

El concepto de Diplomacia Cultural no es fácil de definir en relación con otros conceptos, ya que puede presentar confusiones, pero tiene una función muy importante a desempeñar en el futuro debido a un aumento de su uso. “La capacidad de movilizar la diplomacia cultural es un recurso precioso en las relaciones internacionales, y no el que sólo está en manos de nuestros diplomáticos: todos necesitamos y tenemos el deber de aprovechar su potencial.”²⁴

La diplomacia cultural se entiende como el uso del arte y la cultura en los intercambios políticos, sociales y económicos en el ámbito internacional. Tanto el sector público como el privado se han dado cuenta, en los últimos años, de la ayuda que supone la diplomacia cultural para superar las diferencias entre culturas, estrechar los lazos entre las mismas y trabajar sobre procesos sólidos de paz.²⁵ Se inscribe en el citado término “poder blando» que fue acuñado por el politólogo Joseph Nye,²⁶ profesor de la Universidad de Harvard, quien lo definió como la habilidad de obtener lo que se quiere a través de la cooptación y la atracción.

Algunas críticas sitúan la diplomacia cultural como poder blando entre las diferentes estrategias de los Estados en la acción de sus sedes diplomáticas, con poca participación

22 Cummings, Milton C. (2003). Cultural Diplomacy and the United States Government: A Survey, Washington, D.C, Center for Arts and Culture.

23 DURIEUX, C. (2008). “De la diplomacia cultural a la política cultural” en VV. AA. Encuentro andino sobre diplomacia cultural. Bogotá, Colombia. Oficina de la UNESCO para Bolivia, Colombia, Ecuador y Venezuela en representación ante el Gobierno de Ecuador, pág. 44 y 48.

24 DEMOS (2007). Culture is a central component of international relations. It’s timer to unlock its full potencial, Demos, London, pág. 13.

25 Aspen Institute: Foro Mundial de Diplomacia Cultural: http://www.youtube.com/watch?v=6AeRf_I7z0I

26 Nye, Joseph S. (1990). Soft Power. Foreign Policy, No. 80, Twentieth Anniversary (Autumn, 1990), pp. 153-171. <https://doi.org/10.2307/1148580>

y autonomía de los otros actores. La diplomacia cultural se define como una estrategia para presentar un país y su cultura a los otros, por la vía de valorar lo positivo y 'que la gente ame a un país en lugar de temerlo'. No se escapa la diplomacia cultural de las tareas para situar sus productos y creaciones culturales en grandes mercados con repercusiones económicas. Y cumple su papel en las estrategias de internacionalización de la importante industria del turismo, donde la imagen cultural tiene un atractivo y un valor en su desarrollo.

La Cooperación Cultural Internacional: solidaridad y cooperación al desarrollo

Dentro del amplio marco de la CCI destaca la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) como un conjunto de políticas que coordina la OCDE, a través del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD), que regula y controla las ayudas al desarrollo que aportan los países con más recursos, de acuerdo con directrices internacionales de ayuda a los países menos avanzados y la lucha contra la pobreza. En este momento se sitúa en el amplio marco de la Agenda 2030, a pesar de la poca atención que tiene la cultura en los ODS y sus metas.

La acción cultural como cooperación al desarrollo, lucha contra la pobreza y contra la exclusión social se inscribe en la función que tiene la dimensión cultural en las políticas de desarrollo, de acuerdo con amplios antecedentes desde el Decenio Mundial del Desarrollo Cultura de UNESCO (1987-1996). Se incorpora dentro de los grandes principios de la Cooperación Internacional a favor de la solidaridad y la defensa de los derechos culturales, la libertad y la diversidad cultural y la protección de patrimonio cultural, como se puede observar en diferentes convenciones, conferencias y declaraciones internacionales.

La vida cultural, en todas sus manifestaciones, aporta elementos a la gobernanza y a la cohesión social en su dimensión política y cultural, pero también contribuye al desarrollo socioeconómico a partir de sus impactos en el empleo, la comercialización de productos, la creación de empresas, el turismo cultural y la celebración de festivales y eventos, etc. Las sociedades aprovechan estas potencialidades como herramientas para el bienestar social colectivo, el aumento de la renta, la dignidad social, y también para la defensa de las identidades colectivas ante las amenazas de una visión homogénea en los procesos de globalización y relaciones comerciales culturales asimétricas. La vida cultural es un elemento imprescindible para la creación del capital social en los procesos de desarrollo local y un espacio para garantizar los derechos culturales.²⁷

Las dinámicas de incorporación de la cultura en la cooperación al desarrollo interactúan con las estrategias de cooperación cultural internacional ya que una forma de ayuda

²⁷ UNESCO (2017). Cultura: futuro urbano; informe mundial sobre la cultura para el desarrollo urbano sostenible. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000248920>

es facilitar los contactos entre culturas y favorecer la presencia en el contexto de la diversidad cultural en el mundo.

Concepto de "cooperación justa, cooperación leal"

El concepto de cooperación justa emerge como crítica a una cooperación internacional excesivamente técnica, desgastada por un funcionamiento piramidal y con poca participación ascendente. En su trabajo, Annika Hampel²⁸ reclama la igualdad de trato con los socios de la cooperación, estructuras y asociaciones más igualitarias ante una cierta pérdida de valores de la cooperación internacional.

La cooperación justa entiende que los intereses y objetivos de la cooperación, así como las funciones y responsabilidades en una colaboración, deben ser definidos desde el principio por la totalidad de quienes estén implicados. Es un largo proceso donde objetivos y recursos han de ser periódicamente reflexionados y revisados, renegociados, transformados si fuera necesario y adaptados. Se basa en construir un marco de transparencia y confianza como base de cualquier cooperación y si existe conflicto (de poder), se debe acudir como solución a la interpretación de los objetivos comunes.

La cooperación justa significa aprender unos de otros y desarrollarse juntos, por medio de la transferencia de las experiencias y resultados de la cooperación a sus contextos de aplicación y en cada caso es responsabilidad del socio en su contexto local. Eso muchas veces hace necesarios ajustes locales para garantizar que los resultados de la cooperación se apliquen y funcionen. La adecuación al contexto evita caer en estructuras neocoloniales, tan frecuentes en la mirada occidental.

La noción de cooperación cultural justa se basa en la idea de juego limpio, en el que la equidad es una actitud que describe el mayor respeto posible por el interlocutor cultural, incluida su alteridad y su dignidad. La equidad significa prestar atención a la igualdad de oportunidades y condiciones en la cooperación intercultural. El trabajo de cooperación depende de muchos requisitos previos y es una tarea laboriosa que requiere un marco, estructuras y procesos para desarrollarse. Las relaciones internacionales en su mayoría siguen caracterizándose por un intercambio limitado. El potencial de la cooperación global solo se hace visible en cooperaciones justas que tengan en cuenta la diversidad cultural.

La CCI puede servir para una mejor mediación y traducción de la complejidad de las culturas que entran en contacto. Por eso, para su elección, ha de garantizarse que quienes se elijan para ello conozcan y comprendan las culturas y los contextos en los que se mueven los socios, y que la selección de quienes colaboren sea compartida y acordada

28 Hampel, Annika (2017). Fair Cooperation. A New Paradigm for Cultural Diplomacy and Arts Management. ENCATC. Peter Lang Verlag, Brussels.

por quienes acuerdan. La neutralidad exigida a quienes colaboran externamente garantiza que todos los intereses tengan la misma influencia en la cooperación.

El concepto de cooperación justa aporta valores éticos a las prácticas de la cooperación cultural internacional y una crítica al funcionamiento de ciertas agencias y sus sistemas de ejecución y control. La cooperación leal se basa en acuerdos en igualdad de condiciones, obliga al respeto de los valores de las otras culturas sobre la base de formas de cooperación acordadas sin imposiciones. Aspectos donde la cooperación cultural tiene muchas posibilidades por sus propias especificidades.

La tendencia a una relación de predominio del socio del «Norte Global» sobre otras regiones como, por ejemplo, el socio de América Latina o el Caribe sigue siendo frecuente, justificada formalmente en la aportación equilibrada de recursos. Esto crea una jerarquización de los actores y, por tanto, relaciones de poder. El debate sobre la definición del concepto mismo de igualdad, para garantizar la equidad de derechos de los socios es el primer paso hacia una cooperación justa. Un segundo paso es distribuir la gestión y el control presupuestario -independientemente de su origen- de forma equitativa. La responsabilidad conjunta del uso de los fondos hace que la cooperación sea más justa.

Cooperación Cultural Internacional y contextos interculturales

En la Declaración de la Conferencia MONDIACULT 2022, se describe una evolución hacia unas “sociedades humanas multiculturales” tanto como resultado de los efectos de la globalización y el aumento de contactos y comunicación entre culturas como por las migraciones internas y externas hacia zonas urbanas donde conviven personas de diferentes culturas.

Este fenómeno ha suscitado la aparición de espacios culturales, principalmente en grandes ciudades con una alta pluriculturalidad con arraigo en la vida cultural local. Por lo tanto, el contacto entre culturas se produce entre países, pero también en las zonas geográficas que asumen una gran población migrante.

Las Relatoras Especiales sobre los derechos culturales de NNUU, Alexandra Xanthaki y Karima Bennoune, reflexionan en sus informes sobre los derechos culturales y migración (2023)²⁹ y el reconocimiento de la mezcla de culturas y el sincretismo respetuoso con los derechos humanos (2021)³⁰. En este sentido, el principio básico de la CCI de poner en contacto culturas y reconocer la alteridad cultural entre países y espacios geográficos

29 NNUU. Asamblea General documento A/HRC/52/35, marzo 2023.
<https://www.refworld.org/es/pdfid/5c65e2cd4.pdf>

30 NNUU. Asamblea General documento A/76/178, julio 2021.
<https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N21/197/57/PDF/N2119757.pdf?OpenElement>

distantes, se altera al tratarse de entornos donde la interculturalidad local es muy significativa.

La realidad de las grandes migraciones y la concentración de población en zonas urbanas genera territorios con una alta presencia de diferentes culturas y la consecuente pérdida de homogeneidad cultural de las grandes ciudades. Todo ello provoca contactos e intercambios que tienen como resultado un alto nivel de hibridez de las culturas. Pero la mezcla de culturas no es un fenómeno igualitario y no está exento de desigualdades: algunas culturas se identifican como dominantes y otras como minoritarias, sin un acceso igualitario a la vida cultural.

Estos procesos sociales pueden ser utilizados para fomentar una polarización buscando lo que se ha denominado guerras culturales por algunos grupos, estrategias políticas en busca de hegemonías ideológicas que trataremos más adelante en este documento. Identificar el papel de la CCI en estos contextos es muy importante para poner en valor espacios y escenarios de intervención, tanto en proximidad como en la esfera de las relaciones internacionales. Es creciente la necesidad de aplicar algunos principios y valores de la CCI a escala interna de los países y ciudades. Además, la equidad elemental requiere valorar los intercambios culturales desiguales relacionados con la solidaridad, la cooperación justa, o la cooperación al desarrollo y tener muy presentes las nuevas identidades culturales: mixtas, múltiples, complejas, etc., procesos compartidos donde se producen mestizajes, fusiones culturales, etc., así como posibles mecanismos de apropiación cultural.

La cooperación cultural internacional y las guerras culturales

Las guerras culturales se pueden definir, de acuerdo con Hunter James, como conflictos culturales y sociales arraigados en los supuestos morales y filosóficos que ordenan nuestras vidas³¹. Fuera de Estados Unidos, América Latina y el África subsahariana fueron las primeras regiones del mundo en enfrentarse a versiones locales de las guerras culturales. Estas se produjeron a menudo debido a las amplias interacciones con actores estadounidenses, confirmando la transnacionalización de las guerras culturales y el nacimiento de una nueva Derecha Global, aunque el contexto local y la agenda de los actores hayan seguido siendo la fuerza motriz.

Los temas polémicos van desde la cuestión del aborto y los derechos LGTB+ hasta la eutanasia, la bioética, la procreación médicamente asistida, la violencia doméstica, la justicia de menores, el cambio climático y -desde el estallido de la pandemia de COVID-19- la vacunación y las medidas de bloqueo. Pero también afectan de forma directa a la financiación de la cultura, a la libertad de creación y a los derechos de acceso a los bienes y las prácticas culturales y a las formas de vida y participación democrática de los países.

31 Hunter, James D. (1991). *Culture Wars: The Struggle to Control the Family, Art, Education, Law, and Politics in America*.

Estos conflictos han cruzado hace mucho las barreras nacionales e incluso muestran cómo, en esta materia, países con políticas hegemónicas en conflicto como EE. UU. y Rusia, comparten a través de organizaciones de su sociedad civil alianzas liberal para organizar la resistencia al cambio a través de iniciativas como The World Congress of Families³² que entre 1995 y 2019 organizó programas globales contra los derechos LGBT+, los derechos de las mujeres y de la niñez, y los derechos reproductivos en nombre de la 'familia tradicional', con argumentos religiosos y culturales para oponerse al liberalismo, el feminismo, la igualdad de género y los derechos humanos individuales.

En el marco de los principios democráticos y de convivencia que la UE y América Latina y el Caribe defienden, cobra importancia ahora este factor para comprender los marcos globales de esa agenda que se conoce como guerras o batallas culturales. La CCI debería contribuir a crear condiciones de prevención y aislamiento de prácticas que utilizan la cultura para estos fines. En este sentido, la CCI ha de fundamentarse en los derechos humanos y culturales y en el conjunto de ordenamientos que la comunidad internacional ha desarrollado para proteger la cultura de la manipulación y la barbarie.

Cooperación Cultural Internacional ante la emergencia climática

La urgencia para abordar desde todas las plataformas institucionales nacionales e internacionales las consecuencias derivadas de la profunda y creciente crisis climática nunca ha sido tan perentoria. Afrontar colectivamente el reto de eliminar las emisiones hasta hacerlas desaparecer es una obligación de supervivencia para el género humano. Los informes científicos del Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático establecen que disponemos de una ventana de oportunidad que se reduce rapidísimamente para afrontar esos riesgos, hasta poder garantizar la limitación del calentamiento global establecida en el Acuerdo de París de 2015.

En el informe elaborado por Julie's Bicycle para el British Council "Culture: The missing link to Climate Action" (2021)³³, tras una amplísima consulta de las políticas y compromisos de 46 naciones de los cinco continentes, se nos recuerda que 197 países han firmado el Acuerdo de París por el Clima y que ese es un buen punto de partida para comenzar a construir alternativas. Cabe resaltar que tanto el mundo de la creación como las organizaciones y redes culturales tienen ya en sus agendas un amplio catálogo de asuntos medioambientales, en los cuales vienen desarrollando gran diversidad de iniciativas e ideas.

El mundo de la cultura y de las políticas culturales está respondiendo con cada vez mayor sensibilidad a los problemas de la crisis climática, frente a la desigual respuesta de las políticas nacionales al respecto. La mayoría de las políticas culturales nacionales

32 Stoeckl, Kristina (2020). The Rise of the Russian Christian Right: The Case of the World Congress of Families. Religion, State and Society. <https://www.tandfonline.com/doi/epdf/10.1080/09637494.2020.1796172?needAccess=true>

33 British Council /Julie's Bicycle (2021). Culture: The missing link to Climate Action report. <https://juliesbicycle.com/news-opinion/the-british-council-executive-report/>

y regionales y de las políticas de cooperación cultural no están incluyendo aún de forma coherente las respuestas políticas que asocien que la cultura sea parte integrante de las estrategias para la transición justa. La justicia climática es también justicia cultural.

Las organizaciones culturales, las políticas de patrimonio, las industrias creativas y los programas de creación comunitaria ofrecen condiciones excepcionales para participar de forma muy activa en los programas de sensibilización, conocimiento y acción medioambientales. Su densidad innovadora, su capacidad para producir ideas y crear imaginarios nuevos y su conexión con los territorios y sus comunidades les permiten influir en la transformación de los modos de vida, Y en el marco de las políticas de cooperación cultural se dan condiciones para su mayor presencia.

Todo ello habrá de hacerse abordando el problema de la desigual distribución de los recursos. Si así no lo fuera se corre el riesgo de que los programas, si no se diseñan en torno a la capacidad de los artistas y las organizaciones locales para determinar sus necesidades, acaben perpetuando desigualdades y aumentando las brechas. Un intercambio equitativo es fundamental para la cooperación cultural internacional también en este campo.

En tiempos de preocupación creciente por la innegable crisis climática, el escenario de las políticas y los programas de la UE apuesta por iniciativas que hagan posible a la ciudadanía imaginar y construir un mundo en el que nuestras diversas formas de vida y convivencia sean sostenibles, al tiempo que se rescata la biodiversidad y creamos nuevos sentidos a las ideas de bienestar y resiliencia. Y las políticas de cooperación cultural, con todo ese potencial transformador, deben incorporarse a esas prioridades. Y hacerlas patentes en los futuros acuerdos de colaboración entre la Unión y América Latina y el Caribe. Es necesario promover acciones de divulgación y toma de conciencia.

Reducir la brecha de género en los ámbitos de la cooperación cultural justa

En el informe de Brecha de Género del Foro Económico Mundial de 2023³⁴ y en todos sus subíndices, la región de Europa tiene la paridad de género más alta de las ocho regiones del mundo estudiadas con un 76,3%, con un tercio de los países entre los 20 primeros y 20 de los 36 con un 75% o más de paridad. Islandia, Noruega y Finlandia son los países con mejores resultados en el mundo. Al ritmo actual, se prevé que Europa alcance la paridad entre hombres y mujeres dentro de 67 años.

34 Informe de Brecha de Género del Foro Económico Mundial 2023; <https://www.weforum.org/publications/global-gender-gap-report-2023/in-full/benchmarking-gender-gaps-2023/#country-coverage>. La calidad de estos datos es no obstante desigual y debe tomarse con precauciones. El propio Foro Económico Mundial más adelante señala que “puede haber desfases temporales en los procesos de recolección y validación de datos en las organizaciones de las que se toman esos datos, de modo que todos los resultados deberían ser interpretados en el marco de factores y contextos globales, regionales y nacionales”.

América Latina y el Caribe, con una mejora constante de los procesos hacia la paridad de género desde 2017 ha superado el 74,3 % de su brecha de género general. Después de Europa y América del Norte, la región tiene el tercer nivel más alto de paridad. Esto ha dado lugar a un aumento de 1,7 puntos porcentuales en la paridad de género global desde el año pasado. Nicaragua, Costa Rica y Jamaica registran las puntuaciones de paridad más altas de esta región.

Al ritmo actual de progreso, tardará 53 años en alcanzar la plena paridad de género. La paridad en la participación y las oportunidades económicas en América Latina y el Caribe se sitúa en el 65,2 %. Ha alcanzado una paridad del 99,2 % en logro educativo y tiene la paridad más alta en materia de Salud y Supervivencia, con un 97,6 %. Todos los países han alcanzado la paridad en la proporción de sexos al nacer y seis de los 21 países tienen una paridad perfecta en la esperanza de vida con buena salud. Con un 35 % de paridad, la región tiene la segunda puntuación más alta, después de Europa, en el subíndice de igualdad de género.

Notado por el Secretario General, el cual continuó con una serie de intervenciones dinámicas de los panelistas, que los contribuyeron a la creación de una cultura más inclusiva y equitativa. Más de medio siglo de espera en el mejor de los casos. Además, debe reconocerse que en índices como el del Foro Económico Mundial citado el campo de la cultura no se toma en cuenta de forma específica. Sin embargo, la información existente al respecto no augura un panorama mejor.

La esfera cultural cuenta, eso sí, con una capacidad única para promover la tolerancia, la igualdad, la diversidad y la inclusión social, para combatir eficazmente los estereotipos, cambiar actitudes y promover valores y modelos para la consolidación de sociedades inclusivas e igualitarias. Las distintas expresiones culturales y creativas proponen historias, perspectivas y visiones del mundo y tienen mucho que decir en la formación de las creencias, los valores y la percepción de la realidad. Son por ello factores esenciales para promover la igualdad de género.

Pero estos objetivos no se cumplirán si no se garantiza primero la paridad de género en la participación en la vida cultural, la expresividad y la creación, reduciendo el desproporcionado sesgo masculino en toda la cadena de la producción cultural. Esto, a su vez, perpetuará los estereotipos de género y mantendrá las distorsiones de las relaciones. Las personas intersexuales o de género diverso corren el mismo riesgo de discriminación y exclusión que las mujeres.

En diversos documentos que emergen, por ejemplo, de proyectos como Voices of Culture³⁵ o del Foro de Igualdad de Género EU-ALC³⁶ se delimitan muchas de las numerosas barreras y se proponen medidas para abordar los pasos para reducir y llegar a eliminar esas discriminaciones en la esfera de la cultura. Medidas para afrontar los problemas de representación y modelos de conducta, la igualdad de acceso de las mujeres

35 Voices of Culture (2019). Brainstorming Report on Gender Balance in the Cultural and Creative Sectors. <https://voicesofculture.eu/wp-content/uploads/2020/02/VoC-Brainstorming-Report-Gender-Balance-in-the-Cultural-and-Creative-Sectors.pdf>

36 Fundación EU-LAC: Informe de Foro EU-LAC de Igualdad de Género (2023) <https://eulacfoundation.org/es/informe-foro-igualdad-genero-eu-lac>

al mercado laboral y a los puestos directivos, para hacer desaparecer los estereotipos de género, la violencia sexual y la discriminación sistémica. Lograr el equilibrio de género exige cambiar las sociedades patriarcales y la cultura en su conjunto. Para ello es necesario cuestionar y cambiar, también en los programas de cooperación cultural justa, las estructuras de poder existentes y los sistemas patriarcales hacia la igualdad y la emancipación.

La CCI, en compromiso con la Agenda 2030 y más concretamente con el ODS 5, puede tener un papel muy significativo de incorporar planteamientos y prácticas igualitarias de reducción de desigualdades en entornos deficitarios. La acción de cooperación fomenta el compromiso de los creadores, artistas y productores en un cambio de mentalidad en las formas de gestión cultural.

De(s)colonizar para una cooperación cultural justa

Históricamente, el término «descolonización» se refiere a una suspensión temporal o permanente de la dominación política, económica, cultural y/o social para (re) transferir derechos de soberanía nacional a los pueblos indígenas y a las minorías afrodescendientes. Desde hace más de 200 años hasta la actualidad, la descolonización sigue influyendo en la relación entre el continente europeo y el resto del mundo.

El término descolonización es utilizado por vez primera por el periodista francés Henri Fronfrede en un manifiesto, «De la descolonización de Argelia», incluido en el Memorial bordelés (1833). Casi un siglo después el estudioso alemán Moritz Julius Bonn lo acuña en su texto para la voz “imperialismo” de la Encyclopaedia of Social Sciences (Seligman, 1932)³⁷

“La descolonización, como sabemos”, - señala el teórico y activista Frantz Fanon³⁸- “es un proceso histórico: es decir, que no puede ser comprendida, no puede hacerse inteligible ni clara para sí misma, sino en la medida exacta en que podamos discernir los movimientos que le dan forma y contenido histórico. La descolonización nunca pasa desapercibida, pues influye en los individuos y los modifica fundamentalmente, transforma a los espectadores aplastados con su in esencialidad en actores privilegiados, con el grandioso resplandor de los reflectores de la historia sobre ellos”.

Hoy, más de medio siglo después, es necesario seguir teniendo en cuenta la importancia de la evolución de estos principios en la sociedad digital; y cómo ese nuevo escenario condiciona, como la Inteligencia Artificial, las nuevas estrategias de las políticas y los programas de cooperación cultural internacional.

37 Seligman, Edwin Robert; Saunders, Alvin Johnson (1932). Encyclopaedia of the Social Sciences. London. Macmillan Publishers.

38 Fanon, Frantz (1961). Los condenados de la tierra. ed. esp México, Fondo de Cultura Económica, pág.30-31.

La identidad de comunidades y territorios como punto de partida.

Manuel Castells, en su libro "The Power of Identity" (2010: 68-79)³⁹ describe tres formas de construcción de la identidad:

- La que denomina identidad legitimadora, que nace y se desarrolla en el marco de las instituciones sociales dominantes y contribuye al establecimiento y continuidad de la sociedad civil (los sistemas educativos, la religión...);
- La identidad de resistencia, que se manifiesta como las formas de oposición activa a los procesos de alienación y exclusión social; y
- La identidad-proyecto, aquella que surge cuando los agentes sociales recurren al ámbito de la diferencia y los universos simbólicos de lo cultural para la construcción de una identidad nueva, con un objetivo social de cambio.

Defiende que la identidad de resistencia es hoy la forma de construcción de identidad que podemos ver que actúa como factor transformador en la sociedad globalizada contemporánea; una generación de formas de resistencia colectiva contra lo que se experimenta como opresión o exclusión insoportable, construida desde identidades que han sido configuradas de una forma comparativamente sólida y continuada, basada en sus desarrollos históricos, culturales o geográficos.

Castells también señala que cuando tales identidades emergen en la sociedad red contemporánea, suelen ser el resultado de algún tipo de resistencia comunitaria, manifestada a través de las múltiples posibilidades de la red y los universos digitales que en ella se configuran. En estas nuevas condiciones, las sociedades civiles entran en crisis porque ya no hay continuidad entre la lógica de la toma de poder en la red global y la lógica de asociación y representación en sociedades y culturas específicas.

Y en el abordaje de esas crisis es necesario que las prácticas de la cooperación cultural justa sean capaces de incorporarse a las estrategias políticas para afrontarlas, incorporando sus valores colaborativos y la inteligencia de la creación individual y colectiva. Hablamos pues de la importancia de considerar factores de cooperación cultural en los procesos de descolonización que paulatinamente eviten la reconstrucción de identidades únicamente defensivas, en favor de aquellas que pivoten en torno a principios comunitarios de colaboración y coexistencia. Mientras que en la modernidad la identidad de un proyecto se constituía a partir de la sociedad civil, en la sociedad red la identidad de proyecto necesita crecer a partir de iniciativas que combinen la resistencia de las comunidades con los flujos de cooperación y convivencia. Este es el reto obligado ante la primacía de numerosas políticas de identidad en la sociedad red. En la elaboración de iniciativas de cooperación cultural futuras en las que los factores de identidad estén afectados por una pasada historia colonial, ha de abordarse desde

39 Castells, Manuel (2010). *The Power of Identity* (vol II of *The Information Age. Economy, Society and Culture*). Chichester. Wiley-Blackwell.

esta perspectiva abierta el análisis de los procesos, condiciones y resultados que puedan tramsutar las formas directas de resistencia comunitaria en sujetos transformadores; solo así se podrá conseguir un protagonismo de la cooperación cultural en los procesos de cambio social acelerados que estamos viviendo a diario en la sociedad de las mediaciones digitales.

Deconstruir la mirada tecno colonial

La preponderancia en el trabajo diario de las miradas desde los métodos, prácticas, normas y clasificaciones occidentales en la creación y globalización de los conocimientos relacionados con la tecnología y con la ciencia hace necesario repensar el punto de partida y reclamar acercamientos más integradores a los procesos de sus diseños. Un proyecto de cooperación cultural internacional que desea incluir una mirada descolonizadora, se ocupa de cómo los conocimientos disponibles pueden contribuir a dismantelar y replantear las relaciones de poder existentes, resistir a los prejuicios del pasado y equilibrar las fuertes influencias occidentales en la creación artística, el diseño tecnológico y en las prácticas científicas, dando voz y presencia a las personas de las comunidades afectadas en todo el proceso.

La CCI ante los retos de la transformación digital y la Inteligencia Artificial

Asistimos en estos últimos años a las grandes transformaciones propiciadas por la implantación acelerada de los procesos de lo que denominamos inteligencia artificial. Sus luces y sombras, junto con las necesarias medidas legales y los desarrollos deseables de soportes abiertos, propician una oportunidad para que los ecosistemas de la cultura y la Inteligencia Artificial (IA) pueden unir sus fuerzas para alcanzar objetivos de desarrollo sostenible como la eliminación del hambre, la mejora del acceso a la sanidad la educación, los reequilibrios de género, la cultura o la lucha contra los desequilibrios de poder y las numerosas muestras de desigualdades sociales que, país a país, marcarán el futuro de las generaciones.

El poder pedagógico transformador de la cultura, combinado con una IA orientada a la sostenibilidad y la equidad, con incentivos económicos alineados, puede conducirnos a nuevos escenarios. Los artistas y profesionales creativos y culturales pueden ser a la vez quienes impulsen, controlen, analicen y difundan tanto los logros posibles como las distintas situaciones críticas a las que hayamos de enfrentarnos, en la defensa del uso decente de una inteligencia artificial abierta, no dominada por los intereses de las grandes corporaciones comerciales.

Además de reconocer los puntos de convergencia y colaboración entre las relaciones internacionales y la diplomacia pública o cultural, los estudios recientes han señalado el nuevo poder del individuo y de las colectividades en el tiempo de Internet. En la era digital, es crucial tener presente que la diplomacia y la cooperación cultural pueden

operar más allá de la formulación de políticas por parte de los gobiernos, pero que debemos contar con la existencia de poderosos difusores de información que pueden operar desde abajo.

Los medios de comunicación de los países económicamente más poderosos han dispuesto de los recursos para generar y difundir información en la escena internacional. Ello los puede convertir en agentes agresivos de la colonización cultural en todas sus facetas. Sin embargo, las tecnologías digitales y la multiplicación de comunidades trabajando y compartiendo en red, crean nuevas condiciones para aprovechar los desarrollos digitales, incluso hoy contamos ya para ello con las herramientas y aplicaciones de lo que llamamos inteligencia artificial o inteligencia generativa. Ese nuevo escenario no solo convierte en obsoletas las fronteras materiales nacionales, sino que, además, es capaz de generar distintas opciones críticas frente a las ideologías dominantes, creando nuevas condiciones para aprovechar esos recursos digitales.

La activación total de las tecnologías digitales para una más eficaz cooperación cultural internacional podría tener importantes resultados. Puede actuar como un mecanismo de equilibrio frente al enfoque verticalista de la diplomacia cultural convencional y alejando sus objetivos de los del viejo imperialismo cultural; atender a las ideas que surgen de una ciudadanía distinta, comprenderlas, y conectarlas con iniciativas encontrando similitudes y complementariedades. Esa tarea de desarrollar el conocimiento de la opinión del país o países cooperadores en la práctica de la diplomacia pública es algo muchas veces descuidado y que resulta de una importancia crítica en la era digital.

Los avances en software y la multiplicación de material fuente en línea ha hecho posible el seguimiento de los medios de comunicación en línea y otras muchas fuentes casi en tiempo real. Los incesantes nuevos programas informáticos de traducción ampliarán el alcance de cualquier proyecto de cooperación transcultural de forma casi exponencial. Precisamente porque la era digital produce grandes cantidades de datos, la comunicación y la minería de datos ya no son ramas formales de los medios de comunicación o de la política exterior, sino que tienen un poder de movilización cruzada en un grado significativo y probablemente sin precedentes.

La llegada de la IA ha multiplicado tanto las oportunidades como los riesgos, de forma que aún no podemos conocer ambos escenarios con exactitud, dada la rapidez de la evolución de sus procesos. El informe del Webinar EU-LAC "Políticas culturales en tiempos de Digitalización. Experiencias de la UE, América Latina y el Caribe"⁴⁰ celebrado en 2021 recoge buena parte de las preocupaciones y esperanzas sobre la IA.

40 Fundación EU-LAC: Informe Webinar EU-LAC "Políticas culturales en tiempos de Digitalización. Experiencias de la UE, América Latina y el Caribe" (2021)
<https://eulacfoundation.org/es/politicas-culturales-tiempos-digitalizacion-experiencias-la-union-europea-america-latina-y-el>

Desde hace más de una década la comunidad latinoamericana y caribeña ha perdido muchos de los liderazgos que durante años mantuvo en ese campo. Es ahora la Unión Europea quien está siendo pionera en materia de legislación y normativa, desarrollando a través de documentos e informes una difusión limitada de todo lo relacionado con las garantías y los derechos personales y colectivos ante el avance de las tecnologías y la inteligencia generativa y artificial. Pero es necesario reflexionar juntos, en ámbitos de cooperación internacional en torno a las oportunidades de los desarrollos de los derechos digitales y la Inteligencia Artificial y generativas pueden tener. Y prever acciones para la incorporación de los programas de cooperación cultural en este campo.

Tenemos ahora un marco recién establecido desde la perspectiva de la política de cooperación. El apartado 29 de la Declaración conjunta de la Cumbre UE-CELAC, celebrado en julio de 2023 en Bruselas, fija una posición precisa en esta materia. Dice así: “Destacamos la importancia de cooperar para promover un modelo de transformación digital responsable, centrado en el ser humano, basado en valores e inclusivo, que proteja la privacidad como derecho fundamental, aumente la conectividad digital y la ciberseguridad, tenga como objetivo cerrar las brechas digitales, fomente el desarrollo y el uso fiables de la inteligencia artificial y contribuya a la confianza en la economía digital. Acogemos con satisfacción la labor de la Iniciativa Conjunta UE-CELAC sobre Investigación e Innovación y deseamos continuarla.”

En el informe para 2023 del progreso de la Agenda 2030 del Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el desarrollo sostenible⁴¹ se señala la transformación digital como una iniciativa transformadora en la que hay que ahondar: “Las tecnologías digitales, directamente relacionadas con el ODS 9, están transformando los modelos de producción y consumo en todos los sectores, y ampliando el potencial de aumentar la productividad a través del uso de grandes datos, conocimiento e información, lo que se relaciona con el cumplimiento del ODS 12. Se trata del crecimiento de tecnologías digitales avanzadas, las redes móviles de quinta generación (5G), la Internet de las cosas, la computación en la nube, la inteligencia artificial, el análisis de macro datos y la robótica, entre otras”.

En el marco de las estrategias futuras de colaboración entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe será imprescindible incorporar de inmediato una reflexión en común para formalizar el diseño del encuentro entre la IA y la creación; y para enriquecer esos procesos en el marco de programas de cooperación cultural justa que permitan aplicar las herramientas con las que la creación imagina que puede mejorar nuestro futuro, con o sin IA. En el desarrollo tradicional de políticas, el proceso comienza con la identificación de una necesidad y la IA en sí misma no es una necesidad sino una herramienta presente y disruptiva para vidas y comunidades. Lo que hace necesaria la participación de quienes se verán afectados por su despliegue.

41 Naciones Unidas/CEPAL (2023). América Latina y el Caribe en la mitad del camino hacia 2030. Avances y propuesta de aceleración. Sexto Informe sobre el progreso y los desafíos regionales de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe, pág. 211. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/886ce614-437a-431f-bd64-b19b7f8e6b09/content>

La IA es una nueva normalidad y hay cuestiones sobre cómo se recogen y utilizan los datos, cómo se entrenan los algoritmos, cómo se despliegan en la sociedad, o quién tiene acceso a los procesos y a sus desarrollos, como incorporar al proceso a personas e instituciones expertas en materia de legislación y acción política, en ciencia y tecnología de datos, en innovación social, antropología, sociología, emprendedora y género. Solo así se podrá desarrollar una mirada crítica que incluya e integre, con voluntad y prácticas inclusivas desde la diversidad cultural de sus cooperantes.

CAPÍTULO 4.

RECOMENDACIONES PARA LA COOPERACIÓN CULTURAL ENTRE LA ALC Y UE

Por recomendaciones entendemos diferentes elementos, reflexiones, enunciados y sugerencias a considerar en este proceso de adaptar la Cooperación Cultural Internacional a los nuevos contextos complejos. Estas recomendaciones incluyen los aspectos más significativos de la interpretación del campo que los autores hemos entendido imprescindibles para situar el debate. No agotan el tema, sino que abren perspectivas a recomendaciones en otros temas que no se han considerado. La mayoría surgen de diferentes documentos, autores y aportaciones para su consideración y selección por parte de los diferentes actores culturales que intervienen en los procesos de CCI.

Las recomendaciones, sin ser propuestas formales, dibujan un conjunto de perspectivas sobre los campos de actuación de una CCI de acuerdo con nuestra contemporaneidad y pueden integrarse en estrategias y planes más concretos adaptados por los actores de acuerdo con sus fines y contextos.

Recomendaciones en relación con las nuevas funciones de la CCI y la diplomacia cultural

La atención a los nuevos escenarios, que en este documento se abordan en distintos apartados con más en detalle, exigirá nuevas y atentas miradas a las interacciones de las prácticas culturales tradicionales con los numerosos campos de urgencia de la agenda internacional que están entre las prioridades de la gobernanza democrática.

- La CCI y la diplomacia cultural fomentan el intercambio entre iguales, conforme a la recomendación de todas las instituciones internacionales, de acuerdo con el desarrollo de las culturas y las prácticas artísticas de las sociedades contemporáneas.
- Una nueva cooperación ha de situarse en los flujos globales humanos, monetarios, tecnológicos y culturales y a las nuevas conexiones accesibles a miles de millones de personas, que han roto las barreras y facilitan los contactos sociales digitales. En este sentido, ALC –UE por sus antecedentes tienen una gran potencialidad para mejorar la situación actual.
- La cooperación cultural internacional necesita una valiente adaptación para mantener su importancia en relación con los sistemas culturales nacionales y las interdependencias a escala internacional.

- La agenda para la CCI deja de tener como prioridad única la movilización gubernamental de artistas, instituciones y educadores para su acción exterior y para poner el foco en muchas de las preocupaciones humanitarias mundiales, cada vez más compartidas en el marco de la Agenda 2030 u otros acuerdos.
- La cooperación y la diplomacia culturales, manteniendo los formatos tradicionales, han de integrar las formas emergentes de la creación digital y de los nuevos medios, creación robótica y ciborg, el metaverso y la creación vinculados con la IA.
- La cooperación cultural y la diplomacia climática se verán obligadas a propiciar alianzas bilaterales y regionales, dando nuevos sentidos a la ayuda humanitaria y actividades culturales y educativas.
- Una nueva cooperación y diplomacia cultural incide en la sensibilidad de las comunidades en la defensa de los derechos mundiales de los colectivos LGBT+, los movimientos feministas y postfeministas transnacionales y todos aquellos vinculados a colectivos con diversas dificultades de acceso igualitario a sus derechos.
- Las lenguas tienen una función muy importante en la transmisión de mensajes culturales y la creación de imaginarios y la representación de las identidades nacionales. Para una cooperación y diplomacia cultural futura será necesario investigar el papel de las lenguas nacionales, minoritarias, étnicas y dialectales en creciente peligro de extinción, así como las lenguas mixtas, como el franglais o el spanglish, y su exclusión frecuente de las prácticas culturales o expresiones artísticas de las programaciones.
- La CCI ha de responder a los retos de su momento incorporando en sus dinámicas las problemáticas globales que requiere un esfuerzo y participación desde la cooperación internacional.

Recomendaciones en relación con los actores de la CCI (Estados, sector privado y sociedad civil)

- En la CCI concurre una pluralidad de actores, no es una exclusiva de los Estados y sus gobiernos. Los flujos de la cooperación, intercambios, relaciones y acuerdos se producen en el marco de la diversidad de actores de los sistemas culturales como motor de dinamismo.
- Los gobiernos han de asumir sus responsabilidades en la CCI dentro de su política exterior, en consonancia con los acuerdos internacionales y los compromisos con la defensa de los derechos humanos fundamentales. Por su función pública han de facilitar y garantizar la cooperación cultural a los diferentes actores o agentes culturales.
- Considerar el conjunto de la sociedad civil como actor imprescindible de la CCI desde organizaciones pequeñas a grandes organizaciones con vocación internacional. Las dinámicas de la sociedad civil son imprescindibles para la vida cultural de cada

país y tiene un enorme potencial para aportar contenidos y proyectos para la CCI. Reforzar la consolidación de una sociedad civil cultural global es trascendental, como se ha producido en el ámbito del medioambiente o los derechos humanos. Un ejemplo puede ser la iniciativa Campaña #culture2030goal.

- El sector privado incide en la CCI por iniciativa propia de acuerdo con sus fines e intereses, es una fuerza imprescindible en los ámbitos del sistema cultural de producción de bienes y en las industrias culturales y creativas. También tiene repercusión por sus aportes financieros a la responsabilidad social de las empresas, al patrocinio o mecenazgo. La interacción pública – privada incide en la creación de mercados para la cultura y la creatividad, en lo local, nacional y presencia en lo internacional, donde los actores culturales y creativos puedan acceder a espacios de difusión de su creatividad, con un impacto en el desarrollo local.
- La CCI, que nació de los acuerdos entre estados, no puede olvidar la participación de los gobiernos regionales y de las ciudades que mantienen un gran dinamismo y son capaces de aportar la proximidad a los contenidos más amplios. La diplomacia local y la proyección internacional de las ciudades han generado un dinamismo de cooperación a través de diferentes asociaciones o federaciones. Destaca el excelente trabajo de la Asociación Mundial de Ciudades y Gobiernos Locales (CGLU) que a partir de su Comisión de Cultura y la Agenda 21 para la cultura ha generado un gran activismo, con aportes conceptuales y prácticos en la implicación de la cultura en la Agenda 2030. Con amplia participación y liderazgo en el espacio ALC – UE.
- Los creadores, artistas, intérpretes, etc., desde proyectos personales, grupales o colectivos, tienen aspiraciones de compartir su obra con otras realidades culturales. Se convierten en actores de la CCI que generan acciones y flujos de intercambios como proyectos más amplios que pueden canalizarse por diferentes estructuras de otros actores más institucionalizados.
- En la CCI, las comunidades culturales internas o externas adquieren su papel de actor a partir de liderar sus propias aspiraciones y sus aportes al intercambio cultural. En América Latina deben contar con especial atención los pueblos indígenas y las poblaciones afrodescendientes que, desde sus posiciones, desean participar y han de recibir ayudas para evitar desigualdades. De la misma forma hemos de considerar las comunidades culturales formadas por emigrantes residentes en otros países que quieren mantener vínculos con sus identidades de origen y participar en la CCI.
- No podemos olvidar un reconocimiento individual a la CCI basándose en los derechos culturales: “toda persona tiene derecho a participar libremente en la vida cultural”. El derecho de las personas al acceso a las relaciones culturales y a la cooperación internacional nos apela a su consideración como actores en ejercicio de sus derechos.
- El fomento a la participación multiactor en la CCI reclama una mayor ordenación normativa y legislativa en lo internacional, nacional y local. Los actores se encuen-

tran con grandes dificultades en sus acciones porque la legislación no considera la especificidad de la cultura en las relaciones internacionales. Problemas con la circulación de obra, paso de aduanas, fiscalización de la obra cultural, dificultades con las visas de los artistas, se convierten en dificultades para la CCI. Todo ello aumentado por los nuevos horizontes de la digitalización, la propiedad intelectual, la inteligencia artificial, etc.

Recomendaciones sobre el multilateralismo y la CCI

- Reforzar el multilateralismo cultural de acuerdo con las indicaciones de Mondiacult 2022 y ampliar sus ámbitos de acción a las nuevas preocupaciones del sector cultural, fomentando su presencia en otros organismos que toman decisiones importantes con repercusión en el sistema cultural (comunicación, digital, inteligencia artificial, medioambiente, salud, educación, empleo, etc.).
- Preparar una estrategia conjunta en la etapa final de la Agenda 2030 para evidenciar los aportes de la cultura a sus informes de progreso, reclamando a los países su inclusión a pesar de la poca presencia de metas culturales. En este sentido, es importante avanzar en la creación de un grupo de presión plural para la tramitación de la agenda post 2030.
- Tomar en consideración y valorar el multilateralismo de ciudades y regiones, que ha ido creciendo en las últimas décadas con organizaciones con gran impacto en la cultura.
- El fomento a la participación en los programas multilaterales de la población y la sociedad civil (por ejemplo, ResiliArt) es una tendencia importante para aproximar la multilateralidad a la ciudadanía, pero ha de influir en la necesaria consolidación de una potente sociedad civil global de la cultura para poder actuar en los escenarios de consulta y toma de decisiones globales.
- Promover una mayor cooperación entre organizaciones internacionales de los diferentes ámbitos de la cultura (ICOMOS, IFLA, FICDC, CIM, etc.) que mantienen funcionamientos muy polarizados en su especialidad (patrimonio, bibliotecas, música, etc.) para hacer posible una mayor acción estratégica conjunta que influya en las decisiones culturales de los organismos multilaterales formados por estados.
- La CCI ha de incidir y aportar justificaciones en el proceso de declarar la cultura como un bien público esencial o bien público mundial que impulsan UNESCO y la UE.
- Abordar el problema de la financiación para el sector cultural, estudiar la posibilidad de avanzar en criterios generales como una dedicación para cultura en los presupuestos nacionales (1%) o una ratio sobre el PIB para evitar oscilaciones que afectan a la continuidad y a la pérdida de eficacia

Recomendaciones sobre la solidaridad, la cooperación justa y la cooperación al desarrollo

- Consolidar la acción cultural en la Cooperación y Ayuda al Desarrollo por medio de orientaciones desde la OCDE y el CAD para valorar sus aportes en el contexto actual. Recomendar la dimensión cultural de la cultura en las programaciones de ayuda al desarrollo, como se ha tratado en los diferentes ODS y sus metas, para defender su transversalidad de la cultura en el desarrollo sostenible integral.
- Diseñar estrategias globales para la incorporación de la cultura a los programas de ayuda a los países o población más necesitada o con poca capacidad de defender su idiosincrasia o diversidad cultural de acuerdo con el art. 14 de la Convención sobre Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones culturales.
- La CCI mantiene una relación permanente con la AOD por la dificultad de sus límites, inciden en procesos que pueden tener impactos en el desarrollo sostenible. Los principios de la CCI y respeto a la otredad entre culturas es una manifestación de solidaridad en el marco de la defensa de la diversidad cultural como patrimonio de la humanidad.
- Incorporar los principios y valores de la cooperación justa adaptando a la realidad de nuestros sistemas culturales diversos. Fomentar la solidaridad entre culturas y entre sus interlocutores por medio de la actividad creativa y artística.
- Relacionar la CCI en las dinámicas de la cooperación internacional al desarrollo (AOD) lucha contra la pobreza y contra la exclusión social en el marco de la Agenda 2030 y los ODS. Ayudar a las expresiones y creatividad de los más vulnerables al acceso a los mercados culturales.

Recomendaciones sobre los espacios de la CCI, redes y estructuras

- El enfoque en derechos culturales en la CCI reclama una atención especial al fomento de la participación de las personas, grupos, comunidades y sociedades en las relaciones culturales. Este derecho requiere de un nivel de garantía formal y una acción facilitadora de los gobiernos para participar y contribuir en una vida cultural en contacto con otras culturas.
- Las políticas culturales a todas las escalas han de ofrecer elementos canalizadores de la participación individual y colectiva para los flujos de intercambio, contacto y relación con otras culturas y realidades. La CCI ha de disponer recursos, plataformas, programas, infraestructuras, etc. estables donde puedan mantenerse y multiplicarse unas relaciones entre culturas de forma continuada.
- La CCI ha de fomentar espacios de encuentro multiactor entre ALC – UE para el debate y enfrentamiento entre estas regiones geopolíticas para su conocimiento

mutuo y para un estímulo a una mayor intensidad en las formas de cooperación cultural.

- La CCI ha de apoyar la existencia de redes culturales, formales o informales, como agentes de cooperación y como espacios de participación ascendente desde la realidad de los territorios. Algunas veces estas redes tienen un gran valor en zonas con poca presencia de otros organismos o instituciones.
- La CCI puede fomentar acciones entre pares en las relaciones culturales internacionales para la creación de vínculos y transferencia de conocimiento práctico, a través de acciones de apoyo mutuo, evaluación entre pares o intercambios de experiencia entre actores.
- Incorporar estructuras de cooperación internacional en los campos de investigación y transferencia de conocimiento aplicado a las necesidades de los sistemas culturales y de la propia CCI.
- Integrarse en los espacios e instancias de seguimiento y búsqueda de soluciones para la exploración de nuevos horizontes humanos, tecnológicos y creativos que tienen una incidencia en los sistemas culturales.

Recomendaciones sobre la protección a la creatividad

- La cooperación y el diálogo intercultural contribuyen a generar confianza y sentimientos de pertenencia comunes, suscitando respuestas cognitivas y emocionales. La existencia de espacios seguros para la libre expresión, el intercambio y el reconocimiento mutuo, contribuye a la cohesión social y a los valores compartidos entre ALC - UE.
- La CCI puede crear colaboraciones y espacios para poder experimentar, compartir y generar procesos creativos seguros en situaciones de conflicto y aportar elementos para mejorar la vida cultural donde está amenazada.
- La crisis de Covid-19 ha demostrado la importancia de las políticas públicas y de los marcos reguladores, entre otras cosas para garantizar una remuneración justa a artistas y creadores, sus derechos sobre la explotación digital de sus obras y que se beneficien de los regímenes de protección social. El compromiso de la CCI ha de extender los principios de equidad y trabajo justo de acuerdo con el ODS 8.
- Fomentar programas de cooperación con dotaciones de recursos espaciales y materiales para hacer posibles los flujos de creatividad en los más diversos entornos y con garantías de independencia. Facilitar el acceso a creadores desplazados por motivos de conflictos bélicos, atención a colectivos de migrantes, refugiados y sus comunidades.

- Los mercados digitales y la movilidad son esenciales para garantizar los medios de subsistencia de los trabajadores de la cultura, pero al mismo tiempo las producciones culturales tienen que competir con una enorme oferta internacional en línea diseñadas para el entretenimiento. El equilibrio de acciones de ambos tipos debe garantizar un ecosistema digital articulado en torno a la diversidad cultural.
- La CCI contribuye a la búsqueda de sistemas justos de retribución ante la presencia de plataformas comerciales dominantes, con una monetización sin control, que comportan riesgos graves para la diversidad y la pluralidad cultural y creativa.
- En lo que se refiere a la CCI en los programas de protección de la creatividad, es importante implicar a instituciones financieras e inversores en los procesos de la economía creativa, explorando alternativas de financiación como los fondos ángel, la financiación de capital riesgo, así como mecanismos de financiación mixta con el sector público.
- La CCI debe prestarse la debida atención el papel que la cultura y la creatividad están llamadas a desempeñar para hacer que las comunidades urbanas y rurales sean más inteligentes, más ecológicas y cohesionadas. A pesar de las distancias, la cooperación en estos entornos puede ayudar a establecer relaciones entre las dos regiones.

Recomendaciones sobre los mercados y las industrias culturales

- El conocimiento y la producción simbólica constituyen elementos centrales de la nueva economía global. Y la cultura, tanto en su esfera creativa como en las productivas, reproductivas, distributivas o de consumo han visto transformada su cadena de valor con la generalización de la digitalización. Reflexionar y posicionarse sobre la función de la CCI en un período de competencia creciente de productos simbólicos para incrementar exponencialmente los intercambios, tanto en su aspecto comunitario como en su vertiente de negocio.
- Las organizaciones de los estados, instituciones y plataformas de creación necesitarán repensar sus estrategias de colaboración en el sector, fomentando nuevas formas de contribución a la producción de contenidos culturales, multiplicando las redes compartidas y garantizando, a su través, procesos de creación y co-creación que mantengan un grado suficiente de experimentación en su seno.
- La CCI entre países de ALC – UE ha de regular los procesos de producción de contenidos culturales que pueden ampliar mucho sus márgenes; será importante que los países apoyen alianzas que se extienden desde la colaboración virtual al material con cada vez mayor diversidad de soportes y contenidos. Los productos culturales pueden competir y convivir mejor gracias a la multiplicación de oportunidades que propicia la esfera digital.

- No hay mercado sin producto. Los derechos de autoría también son hoy valores en riesgo si nuestros países no cuentan con las coberturas legales y atienden a sus compromisos institucionales para su preservación.
- Es necesaria una reflexión en torno al papel de la CCI en procesos de mediación que las instituciones y organizaciones públicas y/o ciudadanas pueden cumplir para garantizar un equilibrio justo entre los procesos de la economía de plataforma, tendentes a la creación de oligopolios de distribución, y la supervivencia y crecimiento de los modelos de distribución digitales independientes.
- Las instituciones que participan en acuerdos ALC-UE deben colaborar activamente en el impulso a una estrategia común de transición digital para las empresas y la industria del sector, desde programas de formación especializada en emprendimientos, oficios técnicos y mediación cultural para el sector profesional de la cultura, y actualización de las herramientas de colaboración a la internacionalización.
- La colaboración público-privada ha de abordar una agenda de temas para la sostenibilidad de las industrias y las iniciativas culturales. Factores como la mecánica de la producción industrial, la movilidad de la creación, la reducción de la huella de muchos productos culturales efímeros y demás asuntos han de formar parte de las prioridades para integrar explícitamente la cultura en los ODS.
- La “turistización” de muchos mercados culturales ha de encontrar los límites que eviten el deterioro del patrimonio originario, que requiere de una cierta movilización de la CCI. La híper mercantilización de los productos patrimoniales, no colabora, sino todo lo contrario, a la preservación de los mismos y reclama de planes urgentes de sostenibilidad, que contemplen el conjunto de los factores positivos de los flujos de visitantes, sin alterar los valores que dan sentido al patrimonio tangible e intangible.

Recomendaciones como situar la CCI en la Agenda 2030

- La CCI trabaja desde una esfera de programas y contenidos conductores de procesos de cambio de comportamiento que pueden contribuir de forma importante a la Agenda 2030. A pesar de la ausencia de un ODS específico para la cultura, sin la cultura no se alcanzarán estas metas.
- En esta segunda parte del proceso hacia el 2030 se evidencia la necesidad de reflexionar sobre las aportaciones de la CCI a estos objetivos y sus metas, principalmente a partir del ODS 17.
- Los espacios de la CCI son idóneos para el debate y la cooperación para estimular la presencia de resultados y evaluaciones sobre el aporte de la cultura a la Agenda 2030 para su incorporación a los informes de progreso, las revisiones nacionales voluntarias (VNR) y evaluaciones a escala local, nacional e internacional.

- La CCI ha de fomentar la creación de condiciones para una movilización a diferentes escalas para situar la cultura, en su justa función, en el centro del desarrollo sostenible a partir de fomentar un objetivo explícito para la cultura en la agenda del post 2030 de acuerdo con la iniciativa #culture2030Goal y las recomendaciones Mondiacult 2022.
- Mantener la doble función del sistema cultural en el desarrollo sostenible: por una parte, como motor de desarrollo por sus aportes y contribuciones directas a indicadores de desarrollo; y por otra como facilitador en contacto con los otros sistemas sociales por medio de transversalidades o relaciones intersectoriales, como se ha observado en la Agenda 2030.

Recomendaciones CCI y reducción brecha de género

- Los programas de cooperación cultural han de incorporar una perspectiva de género a todas las prácticas de recopilación de datos, garantizando que los mecanismos de apoyo no sean ciegos al género, sino que tengan en cuenta esos impactos diferenciales. Si el impacto de COVID-19 en los sectores culturales y creativos ha sido de gravedad extraordinaria, en las mujeres y las comunidades de género diverso lo ha sido de forma aún más inusitada.
- Apoyar la presencia de programas de cooperación cultural justa como uno de los elementos articuladores de la posible creación de un fondo multidonante (ONU, UE, CELAC) para la reducción de la brecha de género, con mecanismos de cooperación triangular.
- Garantizar la igualdad de género en la gestión y valoración de la financiación de los programas de cooperación cultural internacional, aplicando medidas en los mismos que eviten las desigualdades salariales habituales en los contratos de servicio. Los proyectos de cooperación cultural deben incorporar en sus procesos de selección y evaluación los mecanismos que faciliten el acceso al trabajo creativo de las mujeres en igualdad de oportunidades.
- Estudiar la creación de un fondo común abierto y en constante renovación, en el marco de EU-LAC, de mejores prácticas en materia de igualdad y no discriminación de género en el sector de la cooperación cultural europea, latinoamericana y caribeña.
- Impulsar la puesta en marcha de un programa de cooperación de debate donde las mujeres del sector cultural puedan definir su propia agenda en lo relativo a la esfera cultural. Con especial atención en su composición a la presencia de los grupos más vulnerables (mujeres desfavorecidas, indígenas, migrantes, etc.)
- Fomentar los programas de cooperación en los que se dialogue en torno a las necesarias leyes y marcos normativos que promuevan la igualdad de género en los

sectores culturales a escala internacional y regional, así como la adaptación de las legislaciones nacionales antidiscriminación en los ámbitos artístico y cultural.

- Tener presente en la elaboración y desarrollo de los programas de cooperación cultural justa que la igualdad de género equivale a la diversidad de género. Más allá del pensamiento binario. Las mujeres y las personas que se identifican con otros géneros deben ser reconocidas y participar en la gobernanza de la cultura para la igualdad de género en el sector cultural y como mejor garantía de la diversidad de las expresiones culturales.
- Los programas de cooperación entre La Unión Europea y América Latina y el Caribe deben considerar este hecho y trabajar para promover la igualdad de género en los entornos culturales digitales. Esto incluye el desarrollo de medidas de seguridad digital para frenar el acoso y el abuso en línea, la mayoría de los cuales están dirigidos a las mujeres y a los creativos con diversidad de género.

Recomendaciones CCI y cambio climático

- Fomentar desde los programas de cooperación cultural un diálogo estructurado con los colectivos más comprometidos en el cambio climático, facilitando la transmisión de sus mensajes a la ciudadanía y a los responsables políticos.
- Trasladar a los Estados miembros de la UE y de América Latina y el Caribe la importancia de incorporar la dimensión cultural en sus programas operativos y planes de financiación en materia de crisis climática y sostenibilidad ambiental y ODS.
- Las organizaciones culturales participantes en programas de cooperación necesitarán de ayudas externas para cualificar a sus equipos en materias medioambientales, así como para adaptar sus programas y contenidos a los principios de sostenibilidad y a los ODS ambientales. Reclamar atención para la formación de profesionales del sector cultural y creativo en materia de alfabetización en emergencia climática.
- Promover con recursos y ayudas a organizaciones culturales, creadores/as individuales y colectivos para multiplicar los mensajes de sostenibilidad a través de sus creaciones, en el contexto de su constante compromiso comunitario. Las posibilidades del mundo digital permiten desarrollar formatos narrativos, divulgativos y participativos de carácter abierto y universal, así como proyectos de cooperación itinerantes.
- Explorar una plataforma conjunta en LAC-UE para una selección dinámica de las mejores prácticas ecológicas generadas desde las iniciativas de cooperación de los sectores culturales y creativos, en las prácticas ecológicas y estudios de casos.
- Por su capacidad para crear imaginarios nuevos de futuro, la CCI puede fomentar iniciativas abiertas, con narrativas alternativas que superen la ficción del solucionismo tecnológico, el *green washing* y demás argumentos de la economía extrac-

tiva, contrarios a la transición ecológica. Esos imaginarios son imprescindibles para constituir un deseo colectivo de vivir de forma sostenible, con alternativas para la adaptación climática y la mitigación de los grandes riesgos, y con expectativas de bienestar sin dejar a nadie atrás.

- Identificar espacios para situar a las políticas culturales y la CCI en los futuros programas del Fondo de Cohesión, los Planes Nacionales de Resiliencia y Sostenibilidad y cualquier otro plan de financiación, europeo, latinoamericano u caribeño, así como estar abiertos a las posibles colaboraciones transversales con otros sectores.
- Fomentar desde la CCI una línea de programas de cultura y justicia climática, que invite a la ciudadanía europea, latinoamericana y caribeña a trabajar en programas de sensibilización y acción sobre el futuro climático, crear materiales que nos acerquen a una comprensión científica de los riesgos del cambio climático, los impactos sociales y sanitarios y los beneficios de una vida sostenible.
- Apoyos de la CCI para la movilidad de artistas, profesionales, compañías, producciones, etc. de sus actividades con el compromiso de buscar soluciones sostenibles y adaptadas a parámetros de reducción de la huella crítica u otros sistemas de compensación.

Recomendaciones en referencia al impacto digital y la inteligencia artificial

Diversos documentos están abordando en estos últimos años los marcos necesarios para tratar de garantizar que las herramientas de la inteligencia artificial (IA) generada cumplen fines de interés general, se adaptan a las resoluciones en materia de derechos humanos, económicos, sociales y culturales y mejoran las condiciones de vida de las comunidades.⁴²

- Emplazar la CCI en la IA como una herramienta poderosísima que incluye las ciencias sociales y las artes. Esto aumentará la diversidad de perspectivas, tan necesaria para la elección de problemas y soluciones relevantes desde el punto de vista social y cultural.
- La CCI, con su capacidad para enriquecer la pluridisciplinariedad, puede ayudar a configurar las políticas para los usos éticos de la IA de acuerdo con la evolución y comprensión de sus diversas implicaciones. Las leyes se están adaptando para proteger los derechos humanos y evitar la privatización total de sus beneficios.

42 EU-LAC Foundation/CLACSO (2022). Report on the Forum “Digitalisation: social appropriation and public policies from an ethical and rights perspective. <https://eulacfoundation.org/sites/default/files/2022-10/Report-Forum%20CLACSO-ENG.pdf>

- La CCI puede asumir múltiples referencias de la publicación editada por Jason Edward Lewis (2020)⁴³, en la que se destacan aspectos relativos a las condiciones específicas para la preservación de la identidad de las comunidades originarias, tan importante en ALC – UE.
- Mejorar el acceso a la IA para las instituciones y organizaciones que intervienen en la CCI, para aumentar las posibilidades de socializar sus beneficios y mejorar los progresos en los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Las estrategias de la CCI en este campo permitirán abordar el déficit de participación del sector civil en la gobernanza de la IA, lo que mejorará los procesos democráticos en la innovación reguladora⁴⁴.
- La CCI ha de tener entre sus estrategias el establecimiento de objetivos orientados a la Agenda 2030, supervisando los resultados con evaluaciones del impacto social e incentivar con criterios de rentabilidad social de la inversión, procurando que los trabajos de investigación sobre IA incorporen una Evaluación del Impacto Social.
- Las estrategias de CCI deberán facilitar además que las comunidades originarias puedan controlar cómo se solicitan, recopilan, analizan y operan sus datos, decidir cuándo protegerlos y cuándo compartirlos, dónde residen los derechos de propiedad cultural e intelectual y a quien corresponden y cómo se gobiernan.
- La CCI puede promocionar una estrategia de propiedad intelectual ante la IA que apoye a los artistas, creativos y trabajadores culturales, y considere las implicaciones económicas para el sector artístico. La mayoría de los agentes creativos no tienen capacidad ni experiencia y existe una preocupante brecha en la materia, una IA sostenible necesita un sector cultural fuerte, diverso y próspero.
- La CCI puede colaborar a promover un órgano de supervisión y/o una carta algorítmica de la gobernanza, público e independiente, inclusivo y diverso, que supervise el desarrollo y la gobernanza de la IA, con expertos que atiendan los intereses ciudadanos, auditen los sistemas, analicen los problemas recurrentes, supervisen los resultados sistémicos y hagan recomendaciones aplicables.
- Los programas de CCI han de encontrar la forma de participar en la configuración de las estrategias nacionales de datos inclusivas para la región de ALC - UE sumándolos con los esfuerzos para mejorar las estrategias y la gobernanza de la IA.
- Liderar procesos desde la cooperación cultural para una mayor y más eficiente alfabetización digital y de datos en las instituciones públicas y en la sociedad civil. Con programas de cooperación cultural centrados en la ciudadanía, promoviendo la colaboración horizontal y multidisciplinar.

43 Lewis, Jason Edward, ed. (2020). Indigenous Protocol and Artificial Intelligence Position Paper. The Initiative for Indigenous Futures and the Canadian Institute for Advanced Research (CIFAR). <https://www.oise.utoronto.ca/collaborativeindigenousresearch/research/indigenous-protocol-and-artificial-intelligence-position-paper>

44 Jobin, Anna, Ienca, Marcello, Vayena, Effy (2019). "The Global Landscape of AI Ethics Guidelines" <https://www.nature.com/articles/s42256-019-0088-2>

Recomendaciones sobre CCI y Descolonización

Algunos pasos para avanzar en propuestas para el debate en torno a la incorporación de la mirada descolonial a la cooperación cultural internacional:

- La CCI ha de atender las voces de quienes investigan y piensan estrategias de descolonización y aportan conocimiento sobre el tema. Ello ha de incluir la presencia obligada de mujeres y de representantes de otras comunidades minorizadas, las comunidades originarias deben ocupar un lugar central en todos los procesos. Sus perspectivas, experiencias vividas, conocimientos y sistemas de conocimiento deben informar los marcos y las estrategias elegidas.
- Serán necesarias iniciativas de cooperación cultural tendentes a la financiación y apoyo infraestructural a estas comunidades para impulsar sus estrategias y soluciones hacia la autonomía y la independencia.
- Enfrentar la tarea de cooperación cultural desde un marco fluido y multiforme que permita un enfoque polifacético de la descolonización, de modo que puedan debilitarse mejor sus bases, asentadas en tradiciones a veces muy presentes en las comunidades.
- Es importante corregir, en los proyectos de CCI, las dinámicas de explotación coloniales, que en muchos casos están presentes y se mantienen hoy en el pensamiento y las prácticas de la economía dominante en occidente: el patriarcado, la homo/transfobia, la xenofobia, el racismo, la supremacía blanca y el desprecio por las comunidades originarias.
- Desde la CCI se puede fomentar un análisis crítico del poder: Las formas del ejercicio del poder son fundamentales para la continuidad del colonialismo y el neocolonialismo. Es pues necesaria una introspección crítica sobre cómo las instituciones, a veces inconscientemente, reproducen, mantienen y se benefician de los viejos mecanismos de opresión del antiguo marco colonial.
- La mirada descolonizadora debe ser definida y dirigida con el respeto y la atención a la recuperación, reivindicación e incorporación de las culturas, lenguas, tecnologías, artes, historias y ciencias no académicas. Contar con sus historias e identidades para que quienes participen lo hagan renombrándose y participando en la creación de nuevas narrativas. La incorporación de esa heterogeneidad nos permitirá entender cómo los conocimientos, recursos y sistemas de creencias autóctonos pueden informar las mejoras de nuestras estrategias de cooperación de futuro.

Recomendaciones con relación a ampliar capacidades para la CCI

- La participación en la cooperación cultural interna y externa de la ciudadanía se considera como un componente de sus derechos culturales de acceso a los intercambios y beneficios de la creación cultural. Las políticas culturales locales,

nacionales o internacionales tienen la responsabilidad de garantizar la generación de capacidades humanas para la participación en base al desarrollo humano y el respeto a los derechos humanos.

- Las capacidades culturales para la cooperación internacional pueden emerger de forma natural o voluntaria, pero la complejidad del campo y los conocimientos necesarios para su eficacia reclaman una mayor intencionalidad en la formación de capacidades a todos los actores activos y pasivos de la cooperación cultural internacional. En este sentido es necesario contemplar, en un primer nivel, las capacidades individuales de profesionales, artistas, creadores, intérpretes, empresarios, emprendedores, etc... Así como de las capacidades de las diferentes organizaciones culturales; compañías, equipamientos, empresas, fundaciones, asociaciones, equipos, etc. Y por consecuencia el aumento de capacidades culturales para la cooperación en los gobiernos locales y nacionales, organismos internacionales y estructuras supra estatales.
- Las estrategias de aumento de capacidades para la cooperación cultural internacional, en el espacio global de LAC - UE, son una oportunidad para reforzar los vínculos entre países, los profesionales del sector cultural, las estructuras educativas y las comunidades. En ese sentido habría de estudiar la posibilidad de la creación de programas de capacitación, residencias colaborativas para la creación, la ciencia y la tecnología para desarrollar iniciativas en común, crear programas y productos que colaboren a la sensibilización ciudadana en esta materia.
- Para una mejor adaptación de la CCI a los nuevos contextos es primordial el aumento de las competencias digitales de los equipos de creación, producción y gestión y la capacidad de las organizaciones para desplegar nuevos modelos para asumir la propia autonomía de gestión. Aunque las herramientas digitales parezcan fáciles de aplicar, la realización de proyectos o eventos digitales de alta calidad requiere la misma cantidad o más de tiempo y capacidad de equipo. La entrega de proyectos digitales de alta calidad cuesta más que los que tienen lugar en vivo, por ello deben planificarse con suficiente antelación y presupuestarse adecuadamente.

CAPÍTULO 5.

ANEXO: ESTUDIOS DE CASO / PRÁCTICAS INNOVADORAS EN LA COOPERACIÓN CULTURAL BIRREGIONAL

Índice

- Trànsit Projectes
- Red de Centros Culturales de España (AECID)
- Fondo Cultura OACP-UE
- SHIFT/Shared Initiatives for Training on the SDGs
- Transcultura: Cuba y el Caribe - UE
- Centro Cultural BOZAR - Bruselas
- Proyecto Concreto vegetal – Jardines de artistas
- Programas Iberoamericanos de Cooperación Cultural

Presentación

La selección de un grupo de mejores prácticas, en el marco de la esfera de la cooperación cultural internacional birregional, entre un gran número de casos posibles, no es otra cosa que un ejercicio casi azaroso de preferencias. Es una elección entre aquellos programas, iniciativas o prácticas de instituciones, organizaciones y colectivos cuya coherencia, singularidad y oportunidad nos han parecido útiles para la conversación que pretende estimular este documento.

Así pues, hemos tratado de reunir varios ejemplos de formas distintas de abordar estrategias en ese campo, tanto desde la perspectiva de su valor intrínseco como de su diferencia y complementariedad. Lo hacemos eligiendo ópticas distintas de operadores que abordan la cooperación con amplias coincidencias en sus resultados. Y ello sin otra pretensión que la de ser necesariamente parciales, fragmentarios, eligiendo un reducido catálogo de entre tantas experiencias disponibles sin ninguna pretensión de objetividad.

Agrupamos por eso, a continuación, proyectos que nacen de instituciones multinacionales, estatales y locales, de organizaciones del tercer sector nacionales internacionales y de organizaciones empresariales con compromisos más allá del lucro. Y en cada uno, muy brevemente, describimos el caso y su relevancia a nuestro entender en el contexto del documento, lo que los hace notables y los dota de personalidad y sobre todo de valores y herramientas para la colaboración en los trabajos de construcción y posible consecución de muchas de las recomendaciones del texto en favor de una mejor y más justa práctica futura.

Para cumplir mejor con los objetivos de participación y presencia en los futuros programas de cooperación cultural internacional, es de suma utilidad contar con redes de iniciativas empresariales con un alto compromiso con la responsabilidad cultural compartida. Iniciativas empresariales con una mirada democrática y cooperativa, capaces de intervenir en los procesos de construcción, gestión colaborativa y evaluación crítica, aportando capital cultural a instituciones y organizaciones de ambos lados del océano. Para representar este perfil de mejor práctica, presentamos a Trànsit Projectes.

Ejemplo de transformación, adaptación y gestión de la innovación y el riesgo, Trànsit Projectes nació en Barcelona a finales del siglo XX como una iniciativa empresarial comunitaria con una mirada colaborativa en los sectores de la educación y los servicios culturales y sociales. Y en este período se ha ido transformando en un conglomerado de iniciativas, recursos y competencias con un equipo muy amplio de colaboradoras y colaboradores de Europa y América Latina que aprovecha los recursos digitales para ampliar su eficacia e influencia.

A la gestión de equipamientos culturales, programas educativos y sociales y programas de formación para la mediación han unido una ya larga experiencia y saber hacer en el desarrollo de procesos de intercambio y transferencia de conocimientos entre organizaciones y proyectos culturales. Paulatinamente se ha ido transformando en un grupo muy amplio de profesionales que multiplica sus iniciativas y cuenta con un registro de programas con la cooperación cultural como uno de sus objetivos centrales.

En sus propias palabras, colaboran con expertos y organizaciones del sector, “para definir nuevas estrategias para empresas, asociaciones, fundaciones e instituciones públicas; y para generar contenidos, programaciones, eventos y proyectos de carácter cultural y social” en el campo de la sostenibilidad cultural con voluntad innovadora.

Y lo hacen en el campo de los servicios para la planificación cultural, en los actuales escenarios globales y locales en transformación muchas veces disruptiva que reclaman nuevos perfiles y funciones, así como procesos internos de funcionamiento de programas y organizaciones que deben ser repensados y reordenados para obtener mejores resultados. Colaborando en el diseño de los procedimientos de gestión, abriéndose a nuevos formatos de cooperación que fomentan la coproducción entre colectivos y territorios, explorando la mecánica de la realización de programas en sus detalles operativos, colaborando a la

construcción de marcos y relatos que den sentido a la misión y visión de los proyectos y a su sentido en el territorio de aplicación.

Para conocer mejor acerca de la estrategia, visión, objetivos y programas principales de la empresa, acceda a su página web: <https://www.transit.es/>

Algunos de los programas colaborativos que podemos destacar de su trayectoria son los siguientes:

LivingSTEM

<https://www.livingstem.eu/en/>

El proyecto #livingSTEM, desarrollado entre los años 2019 y 2021, con la participación de siete organizaciones de seis países europeos, aprovechaba la experiencia práctica de la permacultura para involucrar a estudiantes de entre 10 y 14 años en las materias científicas, impulsando el aprendizaje STE(A) M, a fin de incrementar el interés de elección de carreras científicas entre el alumnado participante y acercar a profesorado y alumnado al conocimiento y sensibilización de los problemas medioambientales del Antropoceno, proporcionando claves para acercarse en Europa a un estilo de vida respetuoso con el medio ambiente.

RedeseartePaz

<https://redeseartepaz.org/>

Un proyecto desarrollado con especial intensidad entre los años 2009 y 2012, con la implicación de organizaciones culturales y ciudadanas de Argentina, Brasil, Chile, Nicaragua, Colombia, España y Venezuela dedicado a fortalecer el desarrollo comunitario y los procesos de cohesión social. A través de encuentros, seminarios, laboratorios y publicaciones por medio de las herramientas del arte contemporáneo, la creación y la cultura en busca de mecanismos de ayuda para pacificar los procesos de construcción colectiva en territorios asolados por distintos tipos de violencias.

Plataforma /C

<https://plataformac.com/>

Se trata de un espacio para impulsar la innovación en cultura, dedicado a la formación y capacitación continua de los profesionales e instituciones de las artes en el ámbito iberoamericano mediante programas online en gestión, producción, comunicación y estrategias de políticas culturales. Programas de pago con una línea de becas a través de los que se pretende formar profesionales que con sus recursos faciliten el acceso de la ciudadanía a la cultura y adquiera capital cultural. Han participado ya en el programa, después de casi 200 formaciones, más de nueve mil agentes culturales, contribuyendo a la creación de más de 900 empleos en el sector en Europa y América Latina y el Caribe.

<https://www.aecid.es/web/guest/la-aecid/estructura/aecid-en-el-exterior-directorio-de-uce/centros-culturales>

Escogemos este caso para señalar como las políticas eficaces de cooperación cultural internacional son, en última instancia, el resultado de las decisiones de los gobiernos de los países y pueden basarse en la continuidad o transformación de los instrumentos de acción territorial de los que cada gobierno disponga. Una estrategia de cooperación justa no es posible sin un marco de intercambio entre iguales que los centros culturales potencian en un conjunto de relaciones culturales de proximidad con diferentes actores.

La existencia de los primeros Centros Culturales de España en diversos países de América Latina y África se remonta a más de medio siglo atrás; en 1998 se puso en marcha un nuevo grupo de ellos. Cada uno cumplía diferentes funcionalidades e intereses en los países donde estaban ubicados. Pero la constitución y articulación de la Red de Centros con sus actuales objetivos y prioridades nace de un acuerdo parlamentario (2007) en el marco de la estrategia de Cultura y Desarrollo de la Cooperación Española fijada por el gobierno. Esa estrategia supuso un cambio radical en las prioridades y objetivos, evolucionando desde una mirada neocolonial hacia un comportamiento cooperativo en el marco de una nueva política de colaboración.

Como se señalaba en la proposición no de ley aprobada: “Los Centros Culturales fortalecen la interlocución con la realidad más próxima, haciendo accesible a la ciudadanía las propuestas y actividades de su oferta e integrando actividades de carácter local para una mayor articulación con las sociedades civiles de los países receptores. Además, fomentan el intercambio y circulación de actores culturales entre los diferentes países en relación, facilitando el conocimiento del otro y la acción compartida como una estrategia de cooperación cultural”.

La Red de Centros Culturales en el Exterior engloba un total de 16 sedes, que operan como unidades especializadas en cultura y desarrollo y llevan a cabo programas de cooperación cultural con el objetivo de situar la cultura en sus diferentes manifestaciones como una herramienta indispensable para el desarrollo.

Los Centros son espacios vinculados a Cooperación Española a través de los cuales se realiza una intensa actividad de cooperación y desarrollo y promoción cultural, con la vocación de integrar su funcionamiento con los agentes locales y favorecer el conocimiento mutuo, en una relación de enriquecimiento recíproco,

pues la oferta de los centros se nutre con la participación y la iniciativa de la población local.

A través de los centros, que reciben en torno a un millón de visitantes anuales, se ofrece una amplia oferta cultural: además de los servicios de bibliotecas, mediatecas y media-labs, se programan exposiciones, conferencias, cine y artes en vivo que sirven tanto para dar a conocer la diversidad y la pluralidad de la producción cultural de nuestro país como para divulgar la producción local.

Sus programas tratan de adecuarse a la realidad de cada territorio y subrayar la capacidad de la cultura como instrumento para el entendimiento y el desarrollo. Gracias a la implicación de instituciones y colectivos de cada país, se atiende cada vez más la sensibilidad hacia cuestiones como la crisis climática, los asuntos de género, la convivencia de identidades, la mirada compartida o a la lucha contra la pobreza y la exclusión, partiendo del reconocimiento mutuo como fundamento para las relaciones de cooperación cultural y científica. Entre sus programas de formación se facilitan medios y recursos que impulsen las iniciativas de emprendimiento y permitan potenciar la creatividad de los participantes a través del programa 'Acerca'.

Aquí los enlaces directos a los centros que disponen de acceso digital a sus programaciones:

El Salvador:	www.ccesv.org
Guinea Ecuatorial:	www.ccemalabo.es
Guatemala:	cceguatemala.org
Nicaragua:	www.ccenicaragua.org
Costa Rica:	www.ccecr.org
Honduras:	www.ccet-aecid.hn
Argentina:	www.cceba.org.ar
Bolivia:	www.ccelp.bo
Perú:	www.ccelima.org
México:	www.ccemx.org
Uruguay:	www.cce.org.uy
República Dominicana:	www.ccesd.org
Paraguay:	www.juandesalazar.org.py
Panamá:	ccecasadelsoldado.org
Chile:	ccesantiago.cl/ccesantiago

<https://www.acp-ue-culture.eu/en/>

Como ejemplo de especial complejidad de un programa multirregional entre organizaciones plurinacionales, en el marco de un territorio de aplicación de un creciente dinamismo y gestión de conflictos multiculturales, políticos y sociales, que además afecta a muchos de los países EU-LAC, hemos elegido el conjunto de los programas resultante de los acuerdos entre la Unión Europea y la Organización de Estados de África, Caribe y el Pacífico (OACP).

Inmersos en estos momentos en la negociación de los acuerdos post Cotonou, que regirán los vínculos entre la Unión y los países del grupo, ambos interlocutores han dado luz verde hace cuatro años a la continuidad de un acuerdo cultural, destinado a atender con especial intensidad a los sectores de las industrias de la creatividad y la cultura. Ejecutado por la OACP y con financiación de la Unión Europea, el programa Cultura OACP/UE se propone impulsar la competitividad de las industrias culturales y creativas en los países del grupo.

Con un presupuesto de 40 millones de euros para el período 2019-2026, el programa pretende fomentar el espíritu empresarial, la innovación cultural y la participación de los jóvenes, así como crear empleos dignos y aumentar los ingresos de los artistas y profesionales de la cultura promoviendo la calidad de las producciones y su distribución en los mercados nacionales e internacionales. Pone en marcha además el desarrollo compartido de herramientas para la cultura y la innovación que permitan un apoyo descentralizado a los sectores cultural y creativo.

Basado en un sistema de financiación en cascada, el programa ha creado agrupaciones en las seis regiones OACP que dan una respuesta específica a las necesidades de los operadores, publicando convocatorias de proyectos al menos una vez al año, abiertas a todos los sectores culturales y creativos y ha puesto en marcha un importante sistema de apoyo a los responsables de proyectos, así como un mecanismo de apoyo a la coproducción audiovisual que complementa la financiación concedida por los fondos de coproducción nacionales existentes y facilita su acceso a los operadores.

La plataforma CultureXchange ha generado además la plataforma digital CultureXchange, que permite a los profesionales de la cultura de los países ACP conocerse, descubrir nuevas oportunidades, compartir sus conocimientos y competencias, buscar financiación y aumentar su visibilidad profesional (www.cultureexchange.eu).

Durante el periodo 2008-2017, con un presupuesto global de 45 millones de euros, los programas ACP Films, ACP Cultures (2008-2011) y ACP Culture+ (2012-2017) han permitido aflorar talentos, poner en marcha iniciativas, crear y desarrollar asociaciones y poner en marcha políticas y fondos culturales. 82 proyectos subvencionados (cine, audiovisual, industrias creativas, patrimonio cultural), más de 3.700 actos, 8600 personas jóvenes en su mayoría formadas y 600 operadores implicados, con casi un millón de asistentes a las producciones financiadas y un impacto mediático superior a los 30 millones de alcances estimados. Dotado con un presupuesto de 40 millones de euros para el período 2019-2026, el actual programa en marcha tiene por objeto continuar fomentando el espíritu empresarial, la innovación cultural y la participación de los jóvenes, crear más empleos dignos y aumentar los ingresos de los artistas y profesionales de la cultura y seguir promoviendo la calidad de las producciones y su distribución en los mercados nacionales e internacionales.

El programa general puede consultarse aquí:

<https://www.acp-ue-culture.eu/wp-content/uploads/2021/04/Brochure-210x210-Me%CC%81canisme-re%CC%81gional-EN-final.pdf>

Se pueden seguir los proyectos actuales en marcha desde este mapa interactivo:

<https://acp-ue-culture.eu/projectmap/?lang=EN>

<https://shift-culture.eu/>

Entre 2020 y 2022, nueve organizaciones culturales europeas desarrollaron un programa de cooperación entre iguales que generó un flujo de extraordinaria calidad de documentación y reflexión compartida en varios de los campos de acción de la cultura, entre otros muchos resultados. Una iniciativa cofinanciada por el programa Erasmus de la UE y por sus socios, el European Music Council (EMC) como coordinador, European Choral Association (ECA-EC), European Union of Music Competitions for Youth (EMCY), European League of Institutes of the Arts (ELIA) FACE, International Network for Contemporary Performing Arts (IETM), On the Move (OTM), Trans Europe Halles (TEH) y el International Music Council (IMC). Del programa han nacido otras diversas alternativas de colaboración, tanto de sus participantes como de otras instituciones culturales que, como Creative Carbon Scotland, la agencia de cultura del Gobierno escocés está aplicando para su trabajo diario uno de los documentos finales del proyecto, denominado Culture/SHIFT methodology, un mecanismo de colaboración entre el mundo de la creación y las políticas y acciones ante el cambio y la crisis climáticos.

Iniciativas compartidas en formación para la formación (en ODS)

¿De qué se trata?

En sus propias palabras, el proyecto SHIFT ha desarrollado un amplio abanico de materiales destinados a sensibilizar y preparar mejor a quienes trabajan en las políticas culturales, desde responsables institucionales de gobiernos y organizaciones culturales a profesionales de los diversos campos de planificación y mediación cultural en torno a cuatro asuntos centrales de la agenda internacional: El cambio climático, la igualdad de género y la inclusión de las minorías son retos clave para nuestro mundo en rápida evolución. Las artes y la cultura desempeñan un papel reconocido en la configuración de las sociedades y tienen el potencial de contribuir significativamente a un futuro mejor y más sostenible para todos, tal y como se reconoce en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas. El cuarto de los objetivos es el de crear mecanismos estables, más allá del tiempo de duración del programa, para la continuidad de iniciativas que aprovechen el saber de los procesos de aprendizaje compartido entre sus socios.

El proyecto SHIFT ofrece formación a líderes culturales para que trabajen juntos y creen vías para hacer frente a estos retos globales. Implementando cambios donde sea necesario y transmitiendo los conocimientos adquiridos a los líderes y miembros del personal, de las redes culturales y del sector cultural en general.

Desarrollado con mecanismos mixtos, trabajos en grupo presenciales y online, desarrollo de materiales especializados por la totalidad de los socios y aprovechamiento máximo de las riquísimas experiencias previas de todos sus participantes, los participantes produjeron manuales en línea, directrices y extractos traducidos al francés y al italiano durante dos años (diciembre de 2019-enero de 2022) sobre los siguientes temas:

LIDERAZGO CULTURAL

Metodologías de codesarrollo y cocreación.

Gobernanza participativa.

Cambio y evolución organizativos.

Evaluación y valoración del impacto.

SOSTENIBILIDAD MEDIOAMBIENTAL

Sistema de certificación de redes y plataformas culturales.

Recursos clave.

Calculadoras de carbono.

Adaptación climática.

GÉNERO Y RELACIONES DE PODER

Recursos clave.

Principales observaciones.

Recomendaciones para las redes culturales europeas.

Estudios de caso - Historias de cambio.

INCLUSIÓN

Diversidad, equidad, inclusión y pertenencia - Conceptos clave y cultura.

Gobernanza inclusiva: Personas, políticas y procesos.

Comunicación más inclusiva.

Celebración de eventos inclusivos.

El volumen de materiales accesibles resultantes de esta iniciativa sigue siendo una de las fuentes dinámicas de mayor utilidad para la consulta de profesionales y amateurs del sector cultural. Iniciativas como la Biblioteca de la Sostenibilidad Creativa, mantenida por Creative Carbon Scotland han nacido de la experiencia de SHIFT y siguen la senda de sus objetivos de servicio público.

Algunos enlaces para conocer mejor los contenidos de SHIFT:

<https://shift-culture.eu/training-on-cultural-leadership/>

<https://shift-culture.eu/achieve-environmental-sustainability-in-your-work/>

<https://shift-culture.eu/empower-gender-on-sexual-harassment/>

<https://shift-culture.eu/inclusion-accessibility-cultural-organisation/>

https://international-partnerships.ec.europa.eu/policies/programming/programmes/transcultura-integrating-cuba-caribbean-and-eu-through-culture-and-creativity_en

Presentamos un programa absolutamente singular, que por su especificidad solo puede considerarse como un caso excepcional, es decir pensado para incentivar de modo específico áreas de la cooperación que requieren una atención multipolar en una región con vínculos transfronterizos a través de fuertes elementos culturales comunes. Aunque el análisis de sus resultados esté aún pendiente de valoración definitiva, los recursos destinados al mismo lo hacen un caso de especial relevancia en el marco de los proyectos en el espacio EU-LAC.

Con el ánimo de aprovechar el espíritu creativo y la multiculturalidad del Caribe para promover el desarrollo socioeconómico y profundizar la integración subregional, la UNESCO y la Unión Europea lanzaban en 2020 el Programa “[Transcultura: integrando a Cuba, el Caribe y la Unión Europea mediante la cultura y la creatividad](#)”, con una importante aportación inicial de 15 millones de euros de la UE y un plazo de ejecución de tres años, que finaliza en diciembre de 2023.

Este es un programa extraordinario de la Unión Europea, en el que se intenta facilitar la comunicación de las fuerzas artísticas en una región y darles a esas fuerzas más canales para su difusión, para su vínculo con el desarrollo económico. Atendido por la Oficina Regional de Cultura para América Latina y el Caribe de la UNESCO en alianza con socios clave de Cuba y el Caribe, Transcultura cuenta con el concurso de la Oficina Multipaíses de la UNESCO para el Caribe en Jamaica, la Oficina de la UNESCO en Haití y el conjunto de las delegaciones de la UE en el Caribe.

Mediante el fortalecimiento de capacidades, la creación de oportunidades para el empleo decente y el emprendimiento en el marco de las industrias culturales y creativas, el Programa está haciendo posible que jóvenes caribeños se conviertan en agentes del desarrollo socioeconómico de sus países y comunidades. Con el establecimiento de un Polo Regional de Formación Cultural, configurado y aplicado por reconocidas instituciones educativas, se están poniendo a disposición de sus beneficiarios potenciales, cursos gratuitos con una amplia gama de temáticas culturales.

Transcultura promueve también un sistema de intercambios entre los 17 países beneficiarios del Programa y de estos con Europa. Artistas, jóvenes emprendedores y organizaciones de la sociedad civil de Antigua y Barbuda,

Bahamas, Barbados, Belice, Cuba, Dominica, Granada, Guyana, Haití, Jamaica, Montserrat, República Dominicana, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Surinam, y Trinidad y Tobago, son protagonistas de iniciativas encaminadas a reforzar las contribuciones de las industrias culturales y creativas al desarrollo y dinamismo de la economía de la región.

Mediante esa red de intercambios y hermanamientos, se ha pretendido crear nuevos mecanismos de cooperación triangular, que estimulen la participación de proyectos socioculturales innovadores en el desarrollo sostenible de los Estados Miembros de la Comunidad del Caribe (CARICOM), el Foro del Caribe (CARIFORUM) y la Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS).

El Programa pretende además el desarrollo de incubadoras, factor clave para transformar el conocimiento en emprendimiento y facilitar el acceso de los beneficiarios a nuevos mercados, modelos de gestión y fuentes de financiación, tanto en el conjunto de la región como en el ámbito europeo.

Aunque la imagen del Caribe, más allá de sus fronteras, está marcada por el atractivo de clima y playas, la cultura y el patrimonio tienen mucho que ofrecer a la diversificación del turismo, en especial tras el necesario reordenamiento que demanda la industria turística en un mundo post-COVID-19. Para ello trabaja en estrategias para promover formas más sostenibles y responsables de turismo, que permitan a los visitantes descubrir los recursos culturales del Caribe, en mayor armonía con sus riquezas naturales. Incluye previsiones de procesos de diálogo y acciones concertadas entre contrapartes regionales como turoperadores, agencias de viajes, sitios de patrimonio cultural, sector privado, comunidades locales, entre otros.

Transcultura quiere generar un cambio positivo en las vidas de miles de jóvenes del Caribe; tender puentes, superar barreras lingüísticas y demostrar el potencial de la cultura cuando se la sitúa al centro de las estrategias de desarrollo.

Algunos enlaces a las estrategias y noticias del programa:

<https://www.unesco.org/es/transcultura?hub=83541>

<https://www.unesco.org/es/transcultura/herramientas-alianzas>

Instituciones públicas tan tradicionales como los museos estatales también pueden, si se dan las condiciones, cumplir papeles destacados en las políticas de cooperación cultural internacional. Ahora que el proyecto original de BOZAR ha consolidado en las últimas dos décadas una transformación completa en su visión y su misión cultural, es especialmente importante para entender su presencia en esta selección tener en cuenta que su estatuto jurídico, desde que en 1922 fue creado como un Centro de Bellas Artes, es decir un museo nacional con una mirada colonial, siempre ha sido diferente del de otros museos e instituciones culturales nacionales de importancia similar. Porque desde un primer momento fue concebido por el estado belga como una empresa privada sin ánimo de lucro y con una misión pública.

Tras un largo período de controversias, en 1999 el Centro, oficialmente Palacio de Bellas Artes, se constituyó como sociedad anónima de derecho público con finalidad social y en 2001 fijó sus estatutos, creando una institución cultural integral, encargada tanto del mantenimiento y la gestión del edificio como de la organización de eventos. Es una de las tres instituciones culturales federales belgas y funciona con presupuesto y control público; tiene la organización de una sociedad anónima con un capital social y sus órganos de decisión son los de una empresa privada, lo que le confiere la autonomía de gestión necesaria para cumplir sus misiones y los beneficios se utilizan para cumplir su misión social.

Como sociedad anónima de derecho público, el Centro de Bellas Artes presta un servicio a la comunidad y debe cumplir una serie de disposiciones legales y reglamentarias, como las relativas a los contratos públicos o a la contabilidad del Estado federal belga. Los miembros del Consejo de Administración, la dirección general y la dirección financiera son nombrados por real decreto y supervisados por responsables del Gobierno y por una junta de auditoría registrada con asesoría del Tribunal de Cuentas.

A lo largo de lo que va de siglo el Centro de Bellas Artes ha desarrollado relaciones privilegiadas con numerosos socios culturales belgas, europeos e internacionales. Estas asociaciones y redes ocupan un lugar especial en la organización del edificio y su programación y crecen cada año en su oferta de contenidos. Su ubicación en la capital europea convierte a BOZAR en un nodo de diálogos y proyectos que muestran como una institución estatal clásica puede cumplir un papel mucho más allá del convencional en una estrategia tanto como espacio para la colaboración como por sus alianzas con organizaciones y proyectos de cooperación internacional.

Y lo hace en campos tan diversos como los del patrimonio y la creación, la ciencia e investigación, los valores de la ciudad y la ciudadanía, los programas de diversidad e inclusión, la creación artística, el bienestar y la crisis climática, el trabajo con familias e infancia; con herramientas como un equipo de mediación cultural y consolidando alianzas con proyectos participativos, poniendo a disposición su enorme patrimonio cultural, que cuenta entre otros activos con la mayor mediateca del mundo, a través de un compromiso con la cultura, la ciencia y la tecnología al servicio de una comunidad global.

En estos enlaces se accede a su programación, así como a su visión, tareas, sus memorias anuales y sus colaboradores y socios:

<https://www.bozar.be/en>

<https://www.bozar.be/en/legal-organisation>

<https://www.bozar.be/en/annual-reports>

<https://www.bozar.be/en/partners>

Proyecto Concreto vegetal – Jardines de artistas

Un proyecto de intervención en la ciudad de San José de Costa Rica a partir de la interacción entre artistas europeos y la realidad de adaptación de espacios ciudadanos desde la perspectiva medioambiental. Fomento de la cooperación cultural entre una red europea, actores locales y creadores.

Concreto Vegetal – Jardines de Artista es un proyecto del CLÚSTER EUNIC de Costa Rica como antena de la red europea de institutos y organizaciones culturales nacionales, que aboga por un papel destacado de la cultura en las relaciones internacionales y que busca compartir conocimientos y desarrollar capacidades entre sus miembros y socios.

En cooperación con La Alianza Francesa, el Centro Cultural de España en Costa Rica de la AECID y la Embajada de Italia con la colaboración de la Municipalidad de San José y las organizaciones Río Urbano y la Red de Juventud y Cambio Climático

Costa Rica por su política de conservación dispone de una biodiversidad exuberante que especialmente se observa en sus diferentes zonas protegidas fuera de las ciudades. Sin embargo, la ciudad de San José carece de suficientes áreas verdes y de espacios que promuevan un entorno natural para la ciudadanía.

El proyecto propone diseñar en sitios estratégicos de la ciudad de San José espacios que incorporen zonas verdes al centro, incorporando áreas a la trama verde de la ciudad y los corredores interurbanos. Además de propiciar espacios de esparcimiento y de encuentro de las comunidades. Se propone a diferentes creadores una intervención en los espacios asignados por la municipalidad (espacios o lotes baldíos de la ciudad de San José) por parte de 3 artistas extranjeros.

El objetivo es incorporar más espacios verdes a la ciudad, fomentar el uso del espacio público por parte de las comunidades, sensibilizar sobre los efectos del cambio climático, diseñar espacios de encuentro de la comunidad y contribuir al rediseño de espacios gracias al talento de artistas internacionales

Los jardines deberán estar diseñados bajo un concepto de resiliencia ambiental, sostenibilidad y tener un mensaje relativo al tema de la biodiversidad y el cambio climático. Por un lado, se mejoraría la diversidad biológica a lo interno de la ciudad, favoreciendo la presencia de insectos polinizadores; por otro lado, las propuestas abordarían la apropiación del espacio por parte de la ciudadanía, enfocándose en el uso cotidiano que realizaría la comunidad.

Los tres artistas europeos, seleccionados realizarían tres jardines, y con el apoyo de las ONGDs Red de Juventud y Cambio Climático de Costa Rica (RJCCCR) y Río Urbano, con el departamento de Medio Ambiente de la Municipalidad de San José que es la encargada de parques y jardines. La municipalidad facilitará los terrenos, su acceso, recursos humanos, permisos de construcción y remodelación, así como los materiales para el desarrollo de las propuestas. Se proponen diferentes actividades y mediaciones sobre el cambio climático a centros escolares y redes sociales, incorporando el patrimonio natural a un turismo cultural.

Artistas y curadores de España, Francia e Italia participan en este proyecto de cooperación cultural.

<https://ccecr.org/evento/concreto-vegetal-jardines-de-artistas/>

<https://eunic.eu/projects/cluster-fund-2022-selected-projects>

Programas Iberoamericanos. Cooperación Cultural horizontal

Los programas culturales de cooperación cultural del espacio iberoamericano ofrecen un modelo de articulación de las relaciones culturales entre los países que forman esta comunidad multilateral. Se caracterizan por una cooperación entre iguales y una forma de financiación compartida con ayuda de terceros en base a la aceptación de diferentes realidades. Su impacto en la región a lo largo de más de treinta años es evidente y ha conseguido una continuidad y estabilidad poco habitual en los programas de cooperación cultural internacional.

Desde los orígenes de la actual Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) de las Cumbres de Jefes de Estado y Gobierno que se inició en 1991 con el objetivo común de desarrollar los ideales de la comunidad iberoamericana con base en el diálogo, la cooperación y la solidaridad.

Crearon unos instrumentos de cooperación en forma de los actuales Programas Iberoamericanos que se han ido implementando a lo largo de los años, entre otros destacan dentro de los que denominan Espacio Cultural Iberoamericano culturales en los siguientes ámbitos:

IBERARCHIVOS	Programa de apoyo al desarrollo de archivos iberoamericana
IBERARTESANÍAS	Programa Iberoamericano de promoción de las artesanías
IBERBIBLIOTECAS	Programa Iberoamericano de bibliotecas públicas
IBERCULTURA VIVA	Programa de fomento de la política cultural de base comunitaria
IBERESCENA	Programa de apoyo a la construcción del espacio escénico iberoamericano
IBERMEDIA	Programa de apoyo a la construcción del espacio audiovisual iberoamericano
IBERMEMORIA SONORA Y AUDIOVISUAL	Programa Iberoamericano en el ámbito sonoro y auditivo
IBERMUSEOS	Programa Iberoamericano de Museos
IBERMÚSICAS	Programa de fomento de las músicas iberoamericanas
IBERORQUESTAS JUVENILES	Programa iberoamericano de orquestas juveniles

IBER-RUTAS	Programa de fortalecimiento de rutas de derechos e interculturalidad en las migraciones iberoamericanas
RADI	Programa Red de archivos diplomáticos iberoamericanos
IBERCOCINAS	Iniciativa ibercocinas tradición e innovación

Los Programas de Cooperación se definen como un “instrumento dinamizador del progreso social”, siendo considerados como “un elemento importante para lograr la identidad iberoamericana”. Se llevan a cabo a través de una amplia gama de actividades entre las que pueden mencionarse coproducciones, programas de becas y ayudas a la movilidad, presencia en escenarios internacionales de la creatividad iberoamericana

A los Programas Iberoamericano se participa desde los gobiernos de los países (22) de la comunidad. Para constituir un programa se requieren la participación de al menos siete países. Cada programa mantiene una secretaria técnica y canaliza sus aportaciones por medio de normativas y convocatorias concursables para la distribución de fondos a los que pueden acceder personas y organizaciones de los diferentes países.

Todos los programas iberoamericanos se rigen por un Manual Operativo, en el que se desarrollan los aspectos más formales como el financiamiento de los programas, procedimientos, estructura organizativa, criterios de calidad, entre otras. En cuanto a estructura organizativa y funcionamiento, el Manual Operativo establece que todos los programas deben contar con un Consejo Intergubernamental, que es el máximo órgano de gobierno, formado por los representantes gubernamentales de todos los países participantes, y con una Unidad Técnica, ente encargado de implementar las actividades acordadas y aprobadas por el Consejo. Esta Unidad Técnica puede estar ubicada en una entidad gubernamental de alguno de los países participantes, o la ejerce algún organismo técnico especializado en la temática del programa.

En cuanto a presupuesto y origen de los recursos de funcionamiento y de actividades, la mayoría de los programas se financian a través de contribuciones realizadas por los gobiernos de los países participantes. Estos aportes pueden hacer a través de aportaciones económicas o en especie. Igualmente, con la respectiva coordinación con el Consejo Intergubernamental, los programas están abiertos a explorar formas de financiamiento.

El modelo de cooperación aporta gran valor agregado por su mirada amplia, integradora y regional; es una cooperación de afiliación voluntaria, donde los países que participan financieramente al Programa rompiendo la dicotomía entre donante y receptor; los países dirigen el Programa a través del Comité Intergubernamental; es una cooperación flexible que permite el intercambio y aprendizaje mutuos ya que todos los países que se integran son socios y participantes; es una cooperación fundada en la solidaridad, que construye una comunidad de países; ayuda a combatir las brechas estructurales de desarrollo socioeconómico y a la construcción de ciudadanía; y combate la pobreza y la desigualdad, contribuyendo de esta forma a la Agenda 2030.

<https://www.segib.org/?document=informe-de-los-programas-iniciativas-y-proyectos-adscritos-de-la-cooperacion-iberoamericana-pipas>

<https://www.segib.org/programas-iniciativas-y-proyectos-adscritos-de-la-cooperacion-iberoamericana/>

Enlaces:

[https://www.congreso.es/es/busqueda-de-publicaciones?p_p_id=publicaciones&p_p_lifecycle=0&p_p_state=normal&p_p_mode=view&publicaciones_mode=mostrarTextoIntegro&publicaciones_legislatura=VIII&publicaciones_id_texto=\(CDD200711270640.CODI.\)#\(P%C3%A1gina22\)](https://www.congreso.es/es/busqueda-de-publicaciones?p_p_id=publicaciones&p_p_lifecycle=0&p_p_state=normal&p_p_mode=view&publicaciones_mode=mostrarTextoIntegro&publicaciones_legislatura=VIII&publicaciones_id_texto=(CDD200711270640.CODI.)#(P%C3%A1gina22))

https://www.cooperacionespanola.es/wp-content/uploads/documentos/cultura_y_desarrollo.pdf

[https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/BRIE/2023/751466/EPRS_BRI\(2023\)751466_EN.pdf](https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/BRIE/2023/751466/EPRS_BRI(2023)751466_EN.pdf)

CAPÍTULO 6.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y DOCUMENTACIÓN

- Abdullah, Hannah; Molho, Jeremie (2020).** Las relaciones culturales internacionales de la UE y la necesidad de incorporar a las ciudades. Notes internacionales 235 CIDOB. https://www.cidob.org/es/publicaciones/serie_de_publicacion/notes_internacionales_cidob/n1_235/las_relaciones_culturales_internacionales_de_la_ue_y_la_necesidad_de_incorporar_a_las_ciudades
- Anisimovich A, Chapple M, Worsley J, Watkins M, Billington J and Balabanova E (2022).** Back to live: Returning to in-person engagement with arts and culture in the Liverpool City Region. *Front. Psychol.* 13:1011766. doi: 10.3389/fpsyg.2022.1011766 <https://www.frontiersin.org/articles/10.3389/fpsyg.2022.1011766/full>
- Aspen Institute: Foro Mundial de Diplomacia Cultural:** http://www.youtube.com/watch?v=6AeRf_J7z0I
- Ávila, R. (2022).** “Por una transición digital incluyente y justa, desde Latinoamérica al mundo” Documentos de trabajo n° especial FC/Oxfam Intermón (6), Madrid, Fundación Carolina/Oxfam Intermón. https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2022/10/DT_FC_OXFAM6.pdf
- Avila, Renata (2022).** “Shaping the Future of Multilateralism Towards a “digital new deal”. <https://us.boell.org/sites/default/files/2021-06/HBS-e-paper%204%20-%20Latin%20America%20V2.pdf>
- Ballesteros, Inmaculada; Lloret, Nuria; Iturralde, Javier (2022).** Informe sobre tecnología y cultura: aportaciones a los retos y oportunidades para Iberoamérica. Madrid. Fundación Alternativas/OEI <https://fundacionalternativas.org/wp-content/uploads/2023/06/DocuForo.pdf>
- British Council/ICR Research (2022).** Soft Power and Cultural Relations. A comparative análisis. https://www.britishcouncil.org/sites/default/files/soft_power_and_cultural_relations_a_comparative_analysis.pdf
- British Council/Julie’s Bicycle (2021).** Culture: The Missing Link to Climate Action. Report. <https://juliesbicycle.com/news-opinion/the-british-council-executive-report/>
- British Council/LSE (2021).** The Big Conversation. Climate Change. Final Report https://www.britishcouncil.org/sites/default/files/the_big_conversation_climate_change.pdf
- Brown, John, miembro del Centro de Diplomacia Pública de la Universidad del Sur de California y ex diplomático.** Blog: <http://publicdiplomacypressandblogreview.blogspot.com/>

- Carballo de la Riva, Marta, Echart Muñoz, Enara (2015).** The issue of Gender in Relations between the EU and LAC. State of the Art and Opportunities for Bi-regional Cooperation. EU-LAC Bi-regional Relations. https://eulacfoundation.org/system/files/EU_LAC_Web_Gende_Eng_RZ_1500520.pdf
- Carta de Misión de la Presidenta Von der Leyen a la Comisaria Iliana Ivanova (2023).** <https://commissioners.ec.europa.eu/system/files/2023-09/Mission-letter-Iliana-Ivanova.pdf>
- Castells, Manuel (2010).** The Power of Identity (vol II of The Information Age. Economy, Society and Culture. Chichester. Wiley-Blackwell.
- Centro Nacional de Inteligencia Artificial de Chile (2023).** Índice Latinoamericano de Inteligencia Artificial. <https://indicelatam.cl/wp-content/uploads/2023/08/ILIA-2023.pdf>
- CEPAL, Ministerio de Asuntos Exteriores de Noruega, ONU Mujeres, UNESCO (2023).** La igualdad de género y la autonomía de las mujeres y las niñas en la era digital: aportes de la educación y la transformación digital en América Latina y el Caribe. <https://lac.unwomen.org/sites/default/files/2023-06/S23001~1.PDF>
- CEPAL (2023).** América Latina y el Caribe en la mitad del camino hacia 2030. Avances y propuestas de aceleración. Sexto informe sobre el progreso y los desafíos regionales de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/886ce614-437a-431f-bd64-b19b7f8e6b09/content>
- Chitty, Naren, Figueira, Carla, Joffe, Avril, Perkins, James, & Triebel, Odila. (2022).** Cooperation in a fragmented world (Issue 01/2022). ifa (Institut für Auslandsbeziehungen e.V.). <https://doi.org/10.17901/akbp1.21.2022>
- Chiusi, Carola (2021) The Belt and Road Initiative as China's pathway towards soft power.** Public and Cultural Diplomacy Working Paper Series. Università di Siena. https://www.dispoc.unisi.it/sites/st10/files/allegatiparagrafo/30-08-2021/chiusi_wpspcd_3.2021_1.pdf
- Conor, Bridget (2021) Género y creatividad.** Progresos al borde del precipicio. 2005 Convention Global Report Series. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000375713>
- Council of the European Union (2023).** Partnership Agreement between the European Union and its Member States, on the one part, and the Members of the Organisation of the African, Caribbean and Pacific States of the other part. <https://data.consilium.europa.eu/doc/document/ST-8372-2023-REV-1/en/pdf>
- Cumbre Iberoamericana de Santo Domingo. Declaración final (2023).** https://www.segib.org/wp-content/uploads/Declaracion-xxviii-cumbre-rd_Es.pdf
- Declaración de Cáceres de Ministros de Cultura de la UE (2023).** <https://spanish-presidency.consilium.europa.eu/es/noticias/declaracion-caceres/>
- Declaración de la Cumbre UE-CELAC (2023).** <https://data.consilium.europa.eu/doc/document/ST-12000-2023-REV-1/es/pdf>

- DEMOS (2007): Culture is a central component of international relations.** It's time to unlock its full potencial, London, Demos.
- Dutch Culture (2018).** Report on Fair International Cultural Cooperation. <https://dutchculture.nl/sites/default/files/atoms/files/DutchCulture%20report%20-%20Fair%20International%20Cultural%20Cooperation%202018.pdf>
- Durieux, C. (2008).** "De la diplomacia cultural a la política cultural" en VV. AA. Encuentro andino sobre diplomacia cultural. Bogotá, Colombia. Oficina de la UNESCO para Bolivia, Colombia, Ecuador y Venezuela en representación ante el Gobierno de Ecuador. Pág. 44 y 48.
- Documento CERLALC sept 2023** en el marco de la consulta sobre principios éticos para el uso de la IA en la literatura y las artes (<https://cerlalc.org/consultaprincipioseticosia/>) ha lanzado el documento "Lineamientos para un diálogo abierto sobre ética, inteligencia artificial, cultura y creatividad". <https://cerlalc.org/wp-content/uploads/2023/08/Etica-IA-Cultura-Creatividad.pdf>
- Engberg-Pedersen, Lars (2019).** Global norms, gender equality and development cooperation: the need to build on strong local support to change gender relations. En ARI 58/2019. Real Instituto Elcano. <https://media.realinstitutoelcano.org/wp-content/uploads/2021/11/ari58-2019-engbergpedersen-global-norms-gender-equality-development-cooperation-need-build-strong-local-support-change-gender-relations.pdf>
- Estermann, Josef. (2014).** Colonialidad, descolonización e interculturalidad, Polis [En línea], 38 | 2014, Publicado el 08 septiembre 2014. URL: <http://journals.openedition.org/polis/10164>
- EU-CELAC Roadmap 2023-2025** <https://www.consilium.europa.eu/media/65921/eu-celac-roadmap2023-25.pdf>
- EUNIC (2022).** Not a toolkit! Fair collaboration in cultural relations. AreflAction. <https://www.eunicglobal.eu/fair-collaboration>
- EU/OMC Working Group (2021).** Towards gender equality in the cultural and creative sectors. Report. <https://op.europa.eu/en/publication-detail/-/publication/36e9028b-c73b-11eb-a925-01aa75ed71a1/language-en>
- European Commision (2019).** Manifiesto: Culture for the Future. https://www.acp-ue-culture.eu/wp-content/uploads/2020/12/Manifiesto-Culture4Future_Annexes6.pdf
- EY (2021).** Rebuilding Europe The cultural and creative economy before and after the COVID-19 crisis https://www.rebuilding-europe.eu/_files/ugd/4b2ba2_1ca8a0803d8b-4ced9d2b683db60c18ae.pdf
- Fanon, Frantz (1961).** Los condenados de la tierra. México, Fondo de Cultura Económica.
- Fonfrede, Henri (1833).** La España en 1833 al espirar Fernando 7º: con la traducción de los interesantísimos artículos publicados en el Memorial Bordelés / por el ilustre giron-dino M. Henri Fonfrede, sobre las causas de los males que ha sufrido, y los medios de hacerlos desaparecer de una vez. Dedicada a su Patria por D. Pedro Martínez López. Burdeos, Imprenta del Señor Pedro Lavigne joven, propietario del Memorial Bordelés.

- Fundación EU-LAC (2023).** Informe Foro Igualdad de Género. https://eulacfoundation.org/sites/default/files/202306/Informe_Foro_Igualdad_Genero_EU-LAC_final.pdf
- Fundación EU-LAC/CLACSO (2022).** Report of the Forum “Digitalisation: social appropriation and public policies from an ethical and rights perspective”. <https://eulacfoundation.org/sites/default/files/2022-10/Report-Forum%20CLACSO-ENG.pdf>
- Gabeiras Asociados (2020).** Medidas contra la discriminación de género en las contrataciones públicas del ámbito cultural. Madrid, Ed. La Cultivada. <https://obcp.es/sites/default/files/2020-10/Medidas%20discriminacio%CC%81n%20ge%CC%81nero.pdf>
- Gaio, Ana; Joffe, Avril; Hernández-Acosta, Javier; Dragicevic Sesic, Milena (2023).** Decolonising the cultural policy and management curriculum – reflections from practice- Cultural Trends DO - 10.1080/09548963.2023.2168515 https://www.researchgate.net/publication/368343747_Decolonising_the_cultural_policy_and_management_curriculum_-_reflections_from_practice
- Geoffrey Cowan,** Universidad del Sur de California en suplemento Culturas de La Vanguardia del día 31 de enero de 2007.
- Grincheva, Natalia (2023).** The past and future of cultural diplomacy, International Journal of Cultural Policy. <https://doi.org/10.1080/10286632.2023.2183949>
- Hampel, Annika (2017) Fair Cooperation.** A New Paradigm for Cultural Diplomacy and Arts Management. ENCATC. Peter Lang Verlag, Brussels.
- Hennig, Anna; Weiber-Saltzman, Mirjam, eds. (2021).** Illiberal Politics and Religion in Europe and Beyond. Campus Verlag.
- Hunter, James D. (1991).** Culture Wars: The Struggle to Define America. Basic Books, New York
- IETM, On the Move, DutchCulture (2018).** Toolkit: Beyond Curiosity and Desire: Towards Fairer International Collaborations in the Arts. <https://www.ietm.org/en/resources/toolkits/beyond-curiosity-and-desire-towards-fairer-international-collaborations-in-the>
- Informe de Brecha de Género del Foro Económico Mundial 2023.** <https://www.weforum.org/reports/global-gender-gap-report-2023/in-full/benchmarking-gender-gaps-2023#country-coverage>
- Informe de Foro EU-LAC de Igualdad de Género (2023).** <https://eulacfoundation.org/es/informe-foro-igualdad-genero-eu-lac>
- Informe Webinario EU-LAC “Políticas culturales en tiempos de Digitalización. Experiencias de la UE, América Latina y el Caribe” (2021).** <https://eulacfoundation.org/es/politicas-culturales-tiempos-digitalizacion-experiencias-la-union-europea-america-latina-y-el>
- Iwabuchi, Koichi (2019) Cool Japan, Creative Industries and Diversity.** ERIA Discussion Paper Series n1 287. https://www.eria.org/uploads/media/ERIA_DP_no.287.pdf
- Jobin, A., Lenca, M., Vayena, A. (2019).** “The Global Landscape of AI Ethics Guidelines”. <https://www.nature.com/articles/s42256-019-0088-2>

- Jung Altrogee, Tobias (2021).** A new cycle in Euro-Latin American cooperation: shared values and interests. En Documentos de Trabajo 47EN, Fundación Carolina. https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2021/05/DT_FC_47_en.pdf
- KEAnet (2020).** The impact of the COVID19 pandemic on the Cultural and Creative Sector. <https://interaccio.diba.cat/sites/interaccio.diba.cat/files/impact-of-covid-19-pandemic.pdf>
- Knudsen, Edward (2021).** Arts and culture institutes. Comparative Report, in: Helmut K. Anheier and ifa (eds.). The External Cultural Policy Monitor. Stuttgart: ifa. <https://opus.bsz-bw.de/ifa/frontdoor/index/index/docId/8>
- Kovats, Ezster (ed) (2023) Culture Wars in Europe.** Washington. The George Washington University. <https://www.illiberalism.org/wp-content/uploads/2023/05/Culture-Wars-in-Europe-Ezster-Kovats-ed.pdf>
- Kulesz, Octavio (2020).** Supporting culture in the digital age: Public report, IFACCA, Surrey Hills. https://ifacca.org/media/filer_public/30/b4/30b47b66-5649-4d11-ba6e-20d59fbac7c5/supporting_culture_in_the_digital_age_-_public_report_-_english.pdf
- Lazrus H, Maldonado J, Blanchard P, Souza MK, Thomas B, Wildcat D (2022).** Culture change to address climate change: Collaborations with Indigenous and Earth sciences for more just, equitable, and sustainable responses to our climate crisis. PLOS Clim 1(2): e0000005. <https://doi.org/10.1371/journal.pclm.0000005>
- Lewis, Jason Edward, ed. (2020).** Indigenous Protocol and Artificial Intelligence Position Paper. The Initiative for Indigenous Futures and the Canadian Institute for Advanced Research (CIFAR). <https://www.oise.utoronto.ca/collaborativeindigenousresearch/research/indigenous-protocol-and-artificial-intelligence-position-paper>
- Martin, Benjamin G. (2022) The Rise of the Cultural Treaty: Diplomatic Agreements and the International Politics of Culture in the Age of Three Worlds, The International History Review, 44:6, 1327-1346, DOI: 10.1080/07075332.2022.2048051** <https://doi.org/10.1080/07075332.2022.2048051>
- Mikhailovna Bogolubova, Natalia; Vadimovna Nikolaeva, Julia; Ivanovich Fokin, Vladimir; Sergeevich Shirin, Sergey and Eduardovna Elts, Elena (2013).** Contemporary Problems of Cultural Cooperation: Issues in Theory and Practice. Moskow. Middle-East Journal of Scientific Research 16 (12): 1731-1734. https://www.academia.edu/es/5419065/Contemporary_Problems_of_Cultural_Cooperation_Issues_in_Theory_and_Practice
- Millán, Márgara (coord.) (2014).** Más allá del feminismo: caminos para andar. - México, D. F.: Red de Feminismos Descoloniales. <https://feminismosdescoloniales.files.wordpress.com/2015/08/macc81s-allacc81-con-porta.pdf>
- Montalto, V., Sacco, P.L., Alberti, V., Panella, F., Saisana, M., (2020).** European Cultural Creative Cities in COVID 19 times. Jobs at risk and the Policy response. EUR 30249 EN, Publications Office of the European Union. Luxembourg. <https://op.europa.eu/en/publication-detail/-/publication/d82e17d8-aac5-11ea-bb7a-01aa75ed71a1/language-en/format-PDF>

- Morán Blanco, Sagrario; Díaz Barrado, Cástor (2023).** La cumbre Latinoamericana de Santo Domingo. Una ruta marcada por la digitalización, la sostenibilidad, la seguridad alimentaria y el medio ambiente. Doc. De trabajo 81/2023. Fundación Carolina. https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2023/04/DT_FC_81.pdf
- Muñoz-Muñoz, Marianela (2019).** Decolonizing Cultural Cooperation, Revitalizing Epistemologies of the South: Indigenous and Black Oral Traditions in Central America. Cuadernos Inter.c.a.mbio sobre Centroamérica y el Caribe, vol. 16, no. 1. Costa Rica. Universidad de Costa Rica, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=476957940008>
- Naylor, Richard; Todd, Jonathan; Moretto, Marta; Traverso, Rosella/UNESCO (2021).** Las industrias culturales y creativas frente a la COVID-19. Panorama del Impacto económico. UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000377863_spa
- NNUU. Asamblea General documento (A/76/178) julio 2021.** <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N21/197/57/PDF/N2119757.pdf?OpenElement>
- NNUU. Asamblea General documento (A/HRC/52/35) marzo 2023.** <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/G23/008/27/PDF/G2300827.pdf?OpenElement>
- NNUU (2020).** Informe de la Relatora Especial de Derechos Culturales sobre los Derechos Culturales y la Crisis climática. <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N20/159/65/PDF/N2015965.pdf?OpenElement>
- NNUU/CEPAL (2023).** América Latina y el Caribe en la mitad del camino hacia 2030. Avances y propuesta de aceleración. Sexto Informe sobre el progreso y los desafíos regionales de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/886ce614-437a-431f-bd64-b19b7f8e6b09/content>
- Nye, Joseph S. (1990).** Soft Power. Foreign Policy, No. 80, Twentieth Anniversary (Autumn, 1990), pp. 153-171 (19 pages) <https://doi.org/10.2307/1148580>
- Nye, Joseph S. (2021).** Soft power: the evolution of a concept, Journal of Political Power, DOI: 10.1080/2158379X.2021.1879572. <https://doi.org/10.1080/2158379X.2021.1879572>
- Observatorio Vasco de la Cultura/Gobierno Vasco (2023).** Transformación digital en los sectores e industrias culturales y creativas. https://www.euskadi.eus/contenidos/noticia/keb_argit_23_eraldaketa_digita/es_def/adjuntos/KEB-OVC_2023_Transformacio-n-digital.pdf
- OCDE (2023).** “Digital Government review of Latin America and the Caribbean. Building inclusive and Responsive Public Services” <https://www.oecd.org/digital/digital-government/digital-government-review-of-latin-america-and-the-caribbean-29f32e64-en.htm>
- OCDE/CAF (2022).** Uso estratégico y responsable de la inteligencia artificial en el sector público de América Latina y el Caribe, Estudios de la OCDE sobre Gobernanza Pública, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/5b189cb4-es>
- OCDE/G20 (2021).** Economic and Social Impact of cultural and creative sectors. Note for Italy G20 Presidency Culture Working Group. <https://www.oecd.org/cfe/leed/OECD-G20-Culture-July-2021.pdf>

- Oyèwùmí, Oyèronké (2017).** La invención de las mujeres. Una perspectiva africana sobre los discursos occidentales del género. Bogotá: En la frontera.
- Pecqueur, Antoine (2020).** Atlas de la Culture: Du soft power au hard power: comment la culture prend le pouvoir. Paris. Autrement/ Flammarion.
- Polo, JF. (2018).** Turkish Cultural Policy: In Search of a New Model? In: Girard, M., Polo, JF., Scalbert-Yücel, C. (eds): Turkish Cultural Policies in a Global World. Palgrave Macmillan, Cham. https://doi.org/10.1007/978-3-319-63658-0_4
- Rohini Rai & Karis Champion (2022).** Decoding “decoloniality” in the academy: tensions and challenges in “decolonising” as a “new” language and praxis in British history and geography, *Ethnic and Racial Studies*, 45:16, 478-500 <https://doi.org/10.1080/01419870.2022.2099750>
- Schmidt, Nora (2023).** A Decolonial Approach to Open-Access Repositories. Stuttgart. I.F.A. <https://doi.org/10.17901/561>
- SEGIB. Programas Cumbre de Cooperación Cultural Iberoamericana.** <https://www.segib.org/programas-iniciativas-y-proyectos-adscritos-de-la-cooperacion-iberoamericana/>
- Seligman, Edwin Robert; Saunders, Alvin Johnson (1932).** Encyclopaedia of the Social Sciences. London. Macmillan Publishers.
- Stoeckl, Kristina (2020).** The Rise of the Russian Christian Right: The Case of the World Congress of Families. *Religion, State and Society* 2020. <https://www.tandfonline.com/doi/epdf/10.1080/09637494.2020.1796172?needAccess=true>
- Tavernaro-Haidarian, Leyla (2019).** Decolonization and development: Reimagining key concepts in education. *Research in Education*, Vol. 103(1) 19–33. <https://journals.sagepub.com/doi/full/10.1177/0034523719839750>
- Telemark Research Institute (2023).** Towards a Green and Sustainable cultural sector. Report. <https://www.telemarksforsking.no/publikasjoner/towards-a-green-and-sustainable-cultural-sector/4360/>
- Tietze, Kathrin (2022).** Diversity and Inclusion in International Cultural Relations. Stuttgart. I.F.A. <https://doi.org/10.17901/akbp1.19.2022>
- Topic, Martina; Rodin, Sinis (eds.) (2012).** Cultural Diplomacy and Cultural Imperialism. European Perspective(s). Peter Lang Group AG.
- UCLG. Culture 21 (2021).** Cultural Actions Supporting Gender Equality in Cities and Territories. https://agenda21culture.net/sites/default/files/files/documents/en/report_9_-_cultural_policies_and_gender_equality_-_en.pdf
- UNESCO, (2019).** I’d blush if I could. Closing gender divides in digital skills through education. <https://en.unesco.org/Id-blush-if-I-could>
- UNESCO (2020).** Culture in Crisis: Policy guide for a resilient creative sector. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000374631/PDF/374631eng.pdf.multi>
- UNESCO (2022).** Re/pensar las políticas para la creatividad: Plantear la cultura como un bien público global. UNESCO. <https://www.unesco.org/reports/reshaping-creativity/2022/es/descargar-informe>

- UNESCO/The World Bank (2021).** Cities, Culture, Creativity. Leveraging culture and creativity for sustainable urban development and sustainable growth. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000377427>
- Vecco, Marilena; Clarke, Martin; Vroonhof, Paul; de Weerd, Eveline; Ivkovic, Ena; Minichova, Sofia; Nazarejova, Miriam (2022).** La repercusión de la pandemia de COVID-19 en las industrias creativas, las instituciones culturales, la educación y la investigación. OMPI. https://www.wipo.int/edocs/mdocs/copyright/es/wipo_cr_covid_19_ge_22/wipo_cr_covid_19_ge_22_study.pdf
- Vilanova Planas, Anna (2022).** Gender equality: one step forward, two steps back (chapter) in: UNESCO: Reshaping Policies for Creativity: Addressing Culture as a Global Public Good. (pgs. 241-261) <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000380503>
- Voices of Culture (2019).** Brainstorming Report on Gender Balance in the Cultural and Creative Sectors. <https://voicesofculture.eu/wp-content/uploads/2020/02/VoC-Brainstorming-Report-Gender-Balance-in-the-Cultural-and-Creative-Sectors.pdf>
- Voices of Culture (2023).** Culture and Creative Sectors and Industries driving Green Transition and Facing the Energy Crisis. Brainstorming Report. <https://voicesofculture.eu/2023/09/28/brainstorming-report-culture-and-creative-sectors-and-industries-driving-green-transition-and-facing-the-energy-crisis-now-available/>
- Voices of Culture (2022).** International Cultural relations. Perspectives and recommendations by the participants of the Structured Dialogue on International Cultural relations. <https://voicesofculture.eu/wp-content/uploads/2022/06/VoC-ICR.pdf>
- VV.AA. (2021).** La Diplomacia Cultural como práctica crítica. Iniciativa para la Diplomacia Cultural de América del Norte (Canadá) <https://culturaldiplomacyinitiative.com>
- WIPO (2020).** Intellectual Property and the Creative Economy. Secretariat's Presentation CDIP/25. https://www.wipo.int/edocs/mdocs/mdocs/en/cdip_26/cdip_26_presentation.pdf
- World Bank (2019).** Belt and Road Initiative. <https://www.worldbank.org/en/topic/regional-integration/brief/belt-and-road-initiative>
- World Economic Forum (2021).** Heading back to the cinema, theatre or a concert? Here are 3 ways the arts are adapting to COVID-19. <https://www.weforum.org/agenda/2021/04/covid-arts-concert-movie-safety/>

En la Declaración UE-CELAC 2023, los y las Jefes de Estado y de Gobierno de los Estados miembros de la Unión Europea (UE) y de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) afirmaron su compromiso de fomentar amplios contactos interpersonales. Para las instituciones y actores culturales, esta reafirmación ha sido un mensaje importante, ya que las industrias creativas se han enfrentado a retos considerables en los últimos años.

Por ello, la Fundación EU-LAC ha encargado a dos distinguidos consultores con la elaboración de la presente publicación para reflexionar sobre el estado de la Cooperación Cultural Internacional en un contexto caracterizado por múltiples crisis y desafíos globales y regionales, ampliar perspectivas y contenidos, identificar nuevos actores y generar propuestas sobre estrategias, instrumentos y prácticas que tengan el potencial de fortalecer la cooperación cultural entre las sociedades europeas, latinoamericanas y caribeñas.

Esperamos que los enfoques, recomendaciones y criterios esbozados en esta publicación no sólo puedan ser considerados en la formulación de programas culturales y políticas públicas, sino que sirvan de fuente de inspiración para intercambios e iniciativas entre actores e instituciones culturales en los próximos años.

La Fundación Internacional Unión Europea-América Latina y el Caribe (Fundación EU-LAC) fue creada por los Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Europea (UE) y de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) en 2010. Sus miembros son los países de la UE y CELAC y la propia UE. La Fundación es una herramienta de la asociación UE-CELAC y sus actividades nutren el diálogo intergubernamental. La Fundación tiene la misión de fortalecer y promover la asociación estratégica birregional, mejorando su visibilidad y fomentando la participación activa de las sociedades civiles respectivas.

